



Universidad de Valladolid

**CAMPUS MARÍA ZAMBRANO
E.U. MAGISTERIO DE SEGOVIA**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EDUCACIÓN INFANTIL**

**EL APRENDIZAJE
COOPERATIVO EN EL AULA
INFANTIL. LA ENSEÑANZA
DEL INGLÉS**

**Presentado por María González Abad
Dirigido por Débora Rascón Estébanez**

RESUMEN

En este Trabajo de Fin de Grado se ha puesto en práctica una propuesta de intervención educativa para comprobar si es posible emplear la metodología del aprendizaje cooperativo tanto en Educación Infantil como para la enseñanza del inglés. Concretamente, las cuatro sesiones que se han planteado han sido llevadas a cabo con dos clases de alumnos de cuatro años durante las clases de inglés. Todas las actividades que se han realizado han girado en torno a la temática de las frutas, por ser los contenidos programados para este momento del curso.

A lo largo de las cuatro sesiones se han utilizado tres estrategias cooperativas diferentes: “Qué sé, qué sabemos”, “Folio giratorio” y “Cabezas juntas numeradas” y se han dividido ambas clases en cuatro grupos de cinco o seis alumnos.

Los resultados obtenidos una vez finalizada la propuesta han sido muy satisfactorios, ya que las mejoras han sido bastante evidentes, tanto a nivel cognitivo como a nivel social. Los alumnos han adquirido el vocabulario programado y realmente han podido apreciar las ventajas de trabajar como un equipo.

Finalmente, respecto a la maestra, también ha podido obtener beneficios de esta propuesta, ya que la ha servido por un lado para idear nuevas actividades, y por otro para sentir la motivación y la seguridad necesarias para incorporar estas técnicas de aprendizaje cooperativo en su aula.

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje cooperativo, técnicas de aprendizaje cooperativo, Educación Infantil, Inglés.

ABSTRACT

In this project we have put into practise an educational proposal intervention to check if it was possible for us to use a cooperative methodology in Kindergarten and in English teaching. The four sessions were taught with two groups of four years old children during their English classes. All the activities were about fruits because that was the topic programmed for this time of the school year.

During these four classes they have used three different cooperative methods: “What do I know, what do we know”, “Rallytable” and “Numbered heads together”. Both groups of students were divided into four groups of five to six members in each group.

The results obtained once the intervention was finished were very satisfactory. The improvements could be clearly appreciated, not only from a mental level, but also from a social level. The pupils acquired the vocabulary, but they could also be conscious of the advantages of working as a group.

Finally, the English teacher was also benefited from this proposal. It gives her the chance of creating new activities and also feel the motivation and the security of introducing these cooperative techniques into her teaching methods.

KEYWORDS

Cooperative learning, cooperative teaching techniques, infant education, English.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS.....	1
3. JUSTIFICACIÓN	2
4. MARCO TEÓRICO	4
4.1. Aprendizaje cooperativo	4
4.1.1. Antecedentes	4
4.1.2. ¿Qué es el aprendizaje cooperativo?.....	7
4.1.3. Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo.....	9
4.1.4. Principios del aprendizaje cooperativo.	10
4.1.5. Ventajas del aprendizaje cooperativo.....	12
4.1.6. Diferencias entre aprendizaje cooperativo, competitivo e individual	14
4.2. El aprendizaje del inglés.....	15
4.2.1. Motivos por los que aprender inglés	15
4.2.2. Métodos para la enseñanza de lenguas	16
4.2.3. Pilares fundamentales para el aprendizaje del inglés	16
4.2.4. Habilidades comunicativas a desarrollar en una lengua extranjera .	17
4.2.5. La importancia del inglés en la Educación Infantil.....	17
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	19
5.1. Contextualización.....	19
5.1.1. El centro	19
5.1.2. El aula	20
5.1.3. Los alumnos.	21
5.2. Aplicación en el aula	22
5.2.1. Las agrupaciones	22
5.2.2. Las técnicas de aprendizaje cooperativo utilizadas.....	23
5.2.3. Motivación del alumnado.....	24
5.2.4. Las actividades.....	25
6. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA	38
7. CONCLUSIONES.....	47
8. BIBLIOGRAFÍA.....	51
9. ANEXOS.....	54

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad se está dando una gran importancia a utilizar nuevas metodologías en el aula. Sin embargo, la realidad es que todavía se siguen utilizando métodos demasiado tradicionales que no son adecuados para la sociedad de hoy en día.

Es muy habitual que en las aulas de infantil se sigan empleando los métodos propuestos por las editoriales, los cuales en la mayoría de los casos no se adaptan a la diversidad del aula y no permiten que el niño consiga un desarrollo integral. Con las fichas de los distintos métodos prácticamente lo único que se fomenta es el trabajo individual, dejando totalmente de lado la socialización de los alumnos.

Por tanto, es fundamental que la escuela además de enseñar los contenidos propuestos por el currículo para la etapa de Educación Infantil o llevar a cabo las fichas del método, desarrolle en los alumnos otros aspectos como la educación en valores, la educación emocional, la socialización, entre otros. Para alcanzar todo ello de forma globalizada, la utilización de una metodología cooperativa puede resultarnos muy útil.

A través de la misma, además de estar logrando todos y cada uno de los principios de intervención educativa promulgados por la Nueva Escuela, se estará consiguiendo un desarrollo integral del alumno en todos los aspectos.

2. OBJETIVOS

Previo a la realización del trabajo, nos preguntamos qué objetivos queríamos alcanzar una vez finalizado el trabajo. Por un lado, teniendo en cuenta que la metodología cooperativa no es muy habitual utilizarla en Educación Infantil, nos planteamos que una buena opción sería comprobar si realmente se podría adaptar a esta etapa. Por otro lado, yendo un poco más allá, consideramos que también sería una buena opción utilizar esta metodología para la enseñanza del inglés. De esta forma podríamos comprobar si resulta útil para los alumnos a la hora de aprender una lengua extranjera. Finalmente, debido a que las sesiones se llevarían a cabo con una maestra con experiencia en la enseñanza, podríamos comprobar si realmente la docente considera útil este tipo de estrategias metodológicas.

De esta manera, los objetivos planteados para este trabajo son los siguientes:

- a) Comprobar si emplear una metodología de aprendizaje cooperativo en la etapa de infantil es beneficioso.
- b) Adaptar estrategias propias del aprendizaje cooperativo para llevarlas a cabo en Educación Infantil.
- c) Conocer qué ventajas, inconvenientes y mejoras se consiguen utilizando una metodología cooperativa para la enseñanza de la lengua extranjera inglesa.
- d) Mostrar evidencias de mejora a los docentes con la utilización de técnicas cooperativas y compararlo con su propia experiencia empleando otras metodologías.

3. JUSTIFICACIÓN

Es un hecho indudable que la sociedad ha experimentado grandes cambios, y esto ha supuesto que el sistema educativo haya tenido que ir adaptándose a las necesidades de esta nueva sociedad. Sin embargo, en muchas ocasiones esta transformación tan necesaria, no ha sido suficiente en la escuela. Todavía no se ha conseguido una “educación para todos”, es decir, un aula en el que se pueda atender a la diversidad de cada uno de los alumnos que forman parte de ella.

Para lograr ese objetivo, es necesario replantearse los métodos o estrategias empleados en la escuela, ya que estas son la base sobre la que construir todo lo demás. Por ello he decidido realizar este trabajo sobre el aprendizaje cooperativo, ya que considero que contempla muchos de los requisitos necesarios para construir una escuela en la que se pueda atender a las necesidades de todos y cada uno de los alumnos.

El aprendizaje cooperativo es una metodología que facilita la adquisición de muchos de los elementos que aparecen en el Real Decreto 1630/2006 y en su concreción en el Decreto 122/2007 de la Comunidad de Castilla y León. En primer lugar, utilizando técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula se logra el desarrollo integral del alumno en todos los planos: físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo. Por tanto partiendo de esta base, ya podemos obtener muchas ventajas empleando esta metodología. Además de estar logrando la principal finalidad de la Educación Infantil, también conseguimos muchos otros beneficios positivos como la adquisición por parte del alumnado de habilidades para socializarse, el desarrollo de su autonomía, de la creatividad, del sentido crítico, entre otras.

En segundo lugar, analizando cada una de las áreas que propone el currículo de Educación Infantil, encontramos constantes referencias a muchos de los aspectos que se pueden lograr a través de la utilización de técnicas propias del aprendizaje cooperativo como expondremos a continuación.

En el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal hay una estrecha relación, ya que este apartado promulga la importancia de lograr que los niños adquieran una identidad propia, autonomía, relaciones afectivas con los demás, seguridad, autoestima, estrategias para satisfacer sus necesidades, hábitos de respeto, colaboración, entre otros.

En el área de conocimiento del entorno también se encuentran varios objetivos y contenidos que se pueden lograr trabajando cooperativamente como por ejemplo el conocimiento de las personas y las relaciones interpersonales, la adquisición de pautas de comportamiento así como de actitudes de respeto, confianza, aprecio, etc. y la adopción de una disposición favorable para entablar relaciones respetuosas y afectivas con niños y niñas.

Finalmente respecto al área de lenguajes: comunicación y representación, también resulta sencillo encontrar bastantes puntos de relación, ya que partiendo de la base de que el aprendizaje cooperativo requiere adoptar una actitud activa, participativa y socializadora, es indudable que para lograrlo es fundamental el uso de la lengua oral. A través de ella podrán expresar vivencias, ideas, sentimientos, e incluso regular su propia conducta o la de sus compañeros.

Por lo tanto, una vez analizados de forma general los contenidos y objetivos del currículo podemos apreciar la cantidad de posibilidades y opciones que nos permite trabajar el aprendizaje cooperativo en relación a todos los ámbitos escolares, tanto aquellos relacionados con las tres áreas de conocimiento como con otros contenidos transversales como puede ser la educación en valores, la autonomía, el respeto, la responsabilidad, etc.

A pesar de todos los puntos a favor de esta metodología, la realidad es que es una herramienta muy poco utilizada en la etapa de Educación Infantil. Si observamos muchas de las aulas de infantil, nos encontramos que las mesas de los alumnos están colocadas en equipos, lo que sería muy adecuado para trabajar con una metodología

cooperativa. Sin embargo, la realidad de las aulas no es esta, ya que a pesar de estar sentados en equipos, la mayor parte del tiempo los niños trabajan de forma individual. En muchas ocasiones se llega incluso a confundir el trabajo en grupo con el trabajo cooperativo, y esto es un error, como se demostrará a lo largo del trabajo.

Destacar también que una de las principales ventajas del aprendizaje cooperativo es que fomenta y facilita que se produzcan relaciones sociales, tanto con sus iguales como con los adultos. Esta socialización proporcionará a los alumnos numerosas estrategias y habilidades, pro además favorecerá el desarrollo del lenguaje y todo lo que ello conlleva, como un aumento del vocabulario o una mejora en su manera de expresarse.

En definitiva, este trabajo pretende demostrar que la utilización del trabajo cooperativo en la etapa de Educación Infantil es ideal. Con esta metodología los alumnos adquirirán por un lado, no solo los contenidos que aparecen en el currículo de esta etapa, sino que también aprenderán a trabajar de forma colaborativa con sus compañeros, buscando un objetivo común, preocupándose tanto por su propio aprendizaje como por el del resto de miembros de su equipo y dejando de lado actitudes competitivas. Por otro lado, se logrará atender a las necesidades de todos los alumnos, sean cuales sean sus características.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Aprendizaje cooperativo

4.1.1. Antecedentes

Antes de comenzar a analizar y profundizar en el tema del aprendizaje cooperativo es necesario tener en cuenta la evolución que esta metodología ha tenido a lo largo del tiempo.

A pesar de que el aprendizaje cooperativo está teniendo bastante auge en la actualidad, en realidad podemos remontarnos bastantes años atrás para conocer los orígenes de esta metodología. Quizás no en el modo que se contempla esta metodología actualmente, pero con bastantes puntos de relación.

Ya Darwin sostenía que la inteligencia, el sentido moral y la cooperación de los seres humanos eran los valores más importantes (Orlick, 1990), al igual que Comenius, quien creía que los estudiantes se beneficiarían tanto de enseñar a otros estudiantes

como de ser enseñados por ellos, tal y como recuerda Ovejero (1990). Esto es precisamente una de las bases del aprendizaje cooperativo, los beneficios que aporta no sólo el aprendizaje que uno obtiene por sus propios medios, sino lo que los demás le pueden aportar.

Realmente entre los siglos XV-XVII fue cuando aparecieron las primeras tendencias pedagógicas, llegando incluso a aplicarlo en el aula.

Remontándonos un poco más a la actualidad, según Ovejero (1990), los primeros autores que empezaron a concebir la cooperación frente a la competición fueron Ferrer, Cousinet, Freinet... Sin embargo, se pueden encontrar claras referencias a algunos de los principios del aprendizaje cooperativo en las características propias de la Escuela Nueva impulsada por Ferrer i Guardia, por lo tanto este autor se puede considerar como un verdadero antecedente de la metodología cooperativa.

Algunos de los autores que sí que utilizaron técnicas propias del aprendizaje cooperativo, y en cuyas propuestas podemos observar que se cumplen los principios fundamentales del aprendizaje cooperativo son Piaget, Vygotsky o Mead.

En el trabajo realizado por El laboratorio de innovación educativa junto con la Cooperativa de enseñanza José Ramón Otero titulado “Aprendizaje cooperativo”, se vincula dicho aprendizaje con las teorías de Vygotsky, Piaget, los hermanos Johnson, Ausubel, Rogers y Gardner. Esta idea me parece adecuada ya que aporta los siguientes motivos:

Teoría sociocultural de Vygotsky. Teniendo en cuenta esta teoría, el aprendizaje cooperativo resulta idóneo ya que:

- Posibilita que haya diferentes canales de interacción social. Es decir, permite que los niños se relacionen con sus iguales, con los adultos, con niños con distintas capacidades y habilidades, etc.
- Permite la construcción de conocimientos compartidos al realizar actividades en conjunto con otros compañeros
- Promueve las situaciones de andamiaje entre alumnos, lo que maximiza las posibilidades de aprender. Al realizar actividades en equipo, cada miembro enseña o emplea estrategias para resolver o llevar a cabo la actividad. Las

diferentes maneras de llegar a una solución serán una enseñanza para todos los miembros del grupo, enriqueciendo su aprendizaje.

- Favorece la utilización del lenguaje como medio de comunicación.
- Propicia la creación de un entorno favorable debido a la importancia que se da a la ayuda y al apoyo mutuo.

Teoría genética de Piaget. Siguiendo la teoría de Piaget, el aprendizaje significativo permite a los alumnos:

- Generar conflictos sociocognitivos que implican volver a estructurar los aprendizajes y buscar nuevas soluciones. Esto se traduce en avances cognitivos importantes.
- Dotar a los alumnos de habilidades sociales y comunicativas, ya que el trabajo en grupo implica tener que debatir, expresar tu opinión o tus ideas, llegar a un acuerdo con los compañeros, respetar los diferentes puntos de vista que pueda haber, entre otras.
- Producir propuestas mucho más ricas, ya que estas estarán basadas tanto en sus propias experiencias como en las del resto de compañeros.

Teoría de la interdependencia positiva de los Hermanos Johnson. El aprendizaje cooperativo ayuda a que haya una interdependencia positiva en el aula ya que:

- Hace que los alumnos se esfuercen más para conseguir los logros, tengan relaciones interpersonales saludables y un buen dominio de sus emociones.
- Desarrollan una responsabilidad individual y grupal.
- Aumentan las probabilidades de éxito de todos los alumnos, sean cuales sean sus limitaciones y posibilidades.
- Desarrollan destrezas sociales.

Aprendizaje significativo de Ausubel. A través del aprendizaje cooperativo se consiguen aprendizajes significativos en los alumnos ya que:

- Permite que se modifiquen los contenidos y se adapten al nivel de comprensión de cada uno de los alumnos de la clase.
- Ayuda a que los contenidos se procesen y se comprendan adecuadamente. Este es el resultado de compartir con los compañeros los diferentes puntos de vista,

discutir las distintas ideas, adquirir nuevas estrategias, dialogar, llegar a un consenso...

- Posibilita la aparición de conflictos cognitivos, al tener que enfrentarse a varios puntos de vista distintos a los suyos propios.
- Propicia un ambiente de trabajo relajado que hace que los alumnos ganen seguridad y por tanto se sientan más motivados para participar, expresar sus ideas,...
- Permite asimilar estrategias de aprendizaje a través de la observación y la imitación.

La psicología humanista de Rogers, la cual radica en la importancia de la diversidad, en la dimensión afectiva del aprendizaje y en el buen clima del aula. El aprendizaje significativo es una manera de lograr estas tres variables ya que:

- Contribuye a crear un clima seguro en el aula al favorecer la adquisición del autoconcepto y aumenta la autoestima de los alumnos, al concebir la diversidad como algo enriquecedor y al fomentar las relaciones positivas.
- Ofrece a los alumnos un entorno seguro.
- Aumenta las posibilidades de éxito en la escuela.

Teoría de las Inteligencias múltiples de Gardner. El aprendizaje cooperativo:

- Contribuye a que se desarrolle en gran medida la inteligencia interpersonal al realizarse actividades que impliquen mantener relaciones positivas con los compañeros, ponerse en el lugar del otro, trabajar en equipo, resolver conflictos, respetar a sus compañeros, aceptar la diversidad del aula, entre otras.
- Estimula el desarrollo del resto de inteligencias.
- Aumenta las posibilidades de evaluación, ya que al trabajar todas las inteligencias se aumentan las posibilidades de que los alumnos obtengan mayor éxito al valorar talentos diferentes.

4.1.2. ¿Qué es el aprendizaje cooperativo?

Hay muchas definiciones de aprendizaje cooperativo, (Johnson y Johnson (1999), Gavilán y Alario (2010), Herrera (2013), Slavin (1985), Velázquez Callado (2004), Kagan (1994), Johnson y Johnson (1991)) pero ninguna refleja los matices que la autora

considera necesarios por lo que se ha tratado de definir el concepto de nuevo tomando como base todas ellas. Así podríamos definirlo como:

Es una metodología de enseñanza en la que mediante la formación de grupos heterogéneos se resuelven tareas académicas de forma conjunta con el objetivo de alcanzar una meta común, lo que supone maximizar tanto el aprendizaje de uno mismo como el del resto de miembros del grupo.

A pesar de que este trabajo se centra en el aprendizaje cooperativo en el ámbito académico, se pueden encontrar algunas definiciones de este concepto que no se refieren a este campo específicamente como por ejemplo, Slavin (1985) quien define la cooperación como “una conducta que se refiere a la participación y coordinación real de los esfuerzos entre dos o más individuos” (p.11). Siguiendo a este autor, el aprendizaje cooperativo puede ser utilizado en cualquier ámbito de la vida, siempre y cuando varias personas se esfuercen por conseguir objetivos y metas comunes. Además no considera el aprendizaje cooperativo como un método o un procedimiento, sino como una conducta. Realmente consideramos que siempre que se trabaje de forma cooperativa, los logros serán mucho mayores que si se trabaja de forma competitiva o individual. Por lo tanto, una de las ventajas de enseñar a trabajar cooperativamente en la escuela, es que posteriormente los niños puedan generalizarlo a otros aspectos de su vida, fuera del centro educativo.

Más centrado en la educación y en las ventajas de las relaciones sociales nos encontramos con la siguiente cita:

El hecho de poner a trabajar juntos a un grupo de estudiantes con conocimientos y experiencias heterogéneas sería una fuente de desarrollo y aprendizaje más potente que el simple trabajo individual al aumentar la probabilidad de aparición de conflictos entre las estructuras, datos e ideas recogidas y contenidas entre todos los miembros del grupo (Huertas y Montero, 2001, citado por Velázquez Collado, 2013, p. 34).

Tomando como base uno de los principios de intervención educativa, “modificar los esquemas de pensamiento del alumno”, considero que realmente a través del aprendizaje cooperativo y del trabajo en equipo se está logrando esto, tal y como se menciona en la cita anterior. El hecho de que cada niño del grupo tenga unas

capacidades, unas habilidades, unos conocimientos y unas estrategias diferentes hará que los niños del grupo se replanteen su manera de actuar o sus propios conocimientos.

Siguiendo esta línea centrada en la importancia de la interacción social para lograr unos objetivos o simplemente para una mejoría, tanto de uno mismo como del resto del grupo, Johnson y Johnson (1999) y Velázquez Callado (2004) definen aprendizaje cooperativo como el uso educativo de grupos de manera que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

También Kagan (1994) concreta que “el aprendizaje cooperativo es un método de enseñanza que consiste en formar grupos pequeños y heterogéneos de aprendientes para trabajar juntos con el objetivo de alcanzar una meta común” (p.31).

4.1.3. Tipos de grupos de aprendizaje cooperativo.

El docente debe decidir qué tipos de agrupamientos considera que se adaptan más a su aula en concreto, a las actividades que tiene programado realizar a los objetivos que considera que sus alumnos deben alcanzar. Hay muchas teorías sobre el tipo de agrupamiento que es más eficaz en Educación Infantil. La realidad es que no hay ninguna mejor o peor, sino que lo ideal es tomar de cada teoría los aspectos que más se adapten al contexto de ese momento. Johnson y Johnson (1999) distinguen entre tres tipos de agrupamiento dependiendo de la temporalización y el número de alumnos. De esta forma diferencian entre:

- a) Grupos formales de aprendizaje cooperativo. En estos grupos los estudiantes trabajan juntos para lograr objetivos comunes. Asegurándose que tanto ellos mismos como sus compañeros completen la actividad. Los grupos formales funcionan durante un periodo desde una hora hasta varias semanas de clase. Cualquier tarea puede adaptarse para realizarse de forma cooperativa, pero cuando se lleva a cabo este tipo de actividades en grupos formales el docente debe:
 - 1) Especificar los objetivos de la clase.
 - 2) Tomar una serie de decisiones previas a la enseñanza.
 - 3) Explicar la tarea y la interdependencia positiva a los alumnos.
 - 4) Supervisar el aprendizaje de los grupos para brindar apoyo en la tarea o para mejorar el desempeño interpersonal y grupal de los alumnos.

- 5) Evaluar el aprendizaje de los alumnos y ayudarlos a determinar el nivel de eficacia con que funcionó su grupo.
- b) Grupos informales de aprendizaje cooperativo. Su duración va desde unos pocos minutos hasta una hora de clase. El docente lo suele utilizar para captar la máxima atención por parte de los alumnos, para promover un clima propicio de aprendizaje, para crear expectativas, para asegurarse de que los alumnos procesan cognitivamente el contenido que se está enseñando o para cerrar la clase. Las actividades que se suelen realizar en estos grupos son charlas o diálogos entre los alumnos de entre 2-5 minutos.
- c) Grupos de base cooperativos. Los objetivos de este tipo de grupo son similares a los de los dos grupos anteriores, es decir, que sus integrantes se brinden apoyo unos a otros. La principal diferencia es que su funcionamiento es a largo plazo. De esta manera los alumnos entablan relaciones responsables y duraderas, adquiriendo un buen desarrollo cognitivo y social.

Teniendo en cuenta todas las posibilidades diferentes de agrupación, en este caso el docente debe ser quien elija qué tipo de agrupamiento se adapta más al contexto de su aula, al tipo de actividades que quiere llevar a cabo o a los objetivos que pretende conseguir.

4.1.4. Principios del aprendizaje cooperativo.

Siguiendo a Johnson y Johnson (1996), para que el aprendizaje cooperativo sea eficaz habrá que incorporar cinco elementos fundamentales que son los siguientes:

- a) Interdependencia positiva. Es el elemento más importante, ya que para que haya aprendizaje cooperativo es esencial que los miembros del grupo sean conscientes de que sin la ayuda mutua no conseguirán alcanzar el objetivo. Los esfuerzos de cada individuo no sólo le favorecerán a él mismo, sino que también favorecerán al resto de sus compañeros. Es decir, se crea un compromiso con el éxito de otras personas además del propio. Para ello el docente debe explicar claramente cuál es la tarea que deben realizar y la meta que deben alcanzar. Trabajando de este modo los alumnos no solo adquirirán los contenidos que estén programados, sino que además se les inculcarán valores y habilidades que de otro modo no alcanzarían.

- b) Responsabilidad individual y grupal. Cada miembro del grupo debe conocer sus funciones y sus responsabilidades, pero su labor no es únicamente individual, sino que también debe ayudar, aconsejar y animar al resto de compañeros del grupo para que consigan la meta marcada y cumplan con sus tareas. Uno de los problemas que pueden surgir en los grupos cuando algún miembro no aporta al grupo lo suficiente o tiene una actitud inadecuada es lo que Johnson y Johnson (1999) denominan “viajar de polizón”. En este caso el docente debe intentar que todos los miembros del grupo asuman su responsabilidad y se comprometan con el grupo.
- c) Interacción estimuladora. Preferiblemente será cara a cara entre los componentes del grupo, siendo éste como un sistema de apoyo personal. Esta interacción consiste fundamentalmente en darse ánimos y estimularse, proporcionar ayuda y apoyo, intercambiar ideas y opiniones, hacerse observaciones con el objetivo de buscar una mejora, exigirse un esfuerzo mutuo y confiar los unos en los otros. Según Johnson y Johnson (1999):
- “Algunas importante actividades cognitivas e interpersonales solo pueden producirse cuando cada alumno promueve el aprendizaje de los otros, explicando verbalmente cómo resolver problemas, analizar la índole de los conceptos que se están aprendiendo, enseñar lo que uno sabe a sus compañeros y conectar el aprendizaje presente con el pasado”.
- d) Prácticas de habilidades interpersonales y grupales. El aprendizaje cooperativo es una metodología bastante compleja ya que no solo requiere que los alumnos aprendan los contenidos curriculares, sino que también deben aprender hábitos y actitudes interpersonales y grupales. Es decir, además de adquirir los contenidos, deben tomar decisiones, resolver conflictos, dialogar, llegar a acuerdos, hablar con los miembros de sus equipos, crear un clima de confianza,...
- e) Evaluación grupal. La evaluación no se centra únicamente en cómo se ha desarrollado la tarea, sino más bien en comprobar si el trabajo que se ha realizado de forma cooperativa ha sido adecuado. Los grupos reflexionarán sobre este aspecto valorando los puntos positivos y negativos del funcionamiento del grupo, para tomar decisiones en función de lo que han analizado. Para realizar esta evaluación se suelen emplear dinámicas de evaluación grupal.

4.1.5. Ventajas del aprendizaje cooperativo

Como se ha ido exponiendo a lo largo del trabajo, la metodología cooperativa es una opción excelente ya que considera como un aspecto positivo la diversidad, llegando incluso a obtener claros beneficios de aquellas situaciones que destacan por la heterogeneidad. Cuando nos referimos a diversidad no solo estamos teniendo en cuenta la variedad que pueda existir respecto a niños con necesidades específicas educativas o a niños provenientes de otros países, sino que también se contemplan los distintos niveles de desempeño que podemos encontrarnos en un aula, las distintas culturas o capacidades. De esta forma, lo que tradicionalmente ha sido considerado un inconveniente, pasa a ser un recurso de aprendizaje.

Algunas de las ventajas que podemos encontrar utilizando el aprendizaje cooperativo basadas en el artículo titulado “Aprendizaje cooperativo. Propuesta para la implantación de una estructura de cooperación en el aula” son las siguientes:

- 1) Contribuye al desarrollo cognitivo. Trabajando en equipos cooperativos la cantidad de experiencias que los niños experimentarán serán mucho mayores que trabajando de una forma más tradicional, por lo que su desarrollo cognitivo se verá beneficiado. Además su lenguaje también se enriquece teniendo en cuenta que las dinámicas cooperativas implican tener que expresarse, comprender lo que sus compañeros quieren transmitir, superar los conflictos cognitivos que aparezcan frutos de las diferentes perspectivas, etc. Por último, siguiendo con el lenguaje, al tener la necesidad de expresarse, sus producciones cada vez serán más ricas.

Dentro de un mismo aula, nos podemos encontrar alumnos diferentes. Aquellos con un mayor retraso cognitivo se beneficiarán de esta metodología, ya que al estar en contacto con niños con más capacidades lograrán objetivos y metas que por sus mismos medios hubieran tardado más tiempo en alcanzar. Los alumnos con un nivel medio también mejorarán debido a los conflictos cognitivos que les vayan surgiendo, los cuales implican una reestructuración sucesiva del conocimiento. Finalmente, los alumnos más aventajados también se verán beneficiados al adoptar en numerosas ocasiones el rol de tutores, que supone tener que explicar a sus compañeros los contenidos y de este modo afianzar sus propios conocimientos.

- 2) Reduce la ansiedad. Debido a que en los equipos cooperativos cada alumno aporta al grupo lo que puede en función de sus habilidades y además cuenta con la ayuda de sus compañeros para afrontar los problemas, su inseguridad se verá reducida. De esta forma, trabajando en un ambiente tranquilo y relajado se conseguirá evitar situaciones de ansiedad.
- 3) Fomenta la interacción. Una de las principales ventajas de este método de aprendizaje es las posibilidades de interacción que ofrece a los alumnos. Al tener que expresarse y comunicarse se generan múltiples canales de comunicación que les producen constantes conflictos cognitivos, los cuales tienen como resultado una mejora en su desarrollo intelectual.
- 4) Fomenta la autonomía e independencia. Trabajar en equipos cooperativos supone que la dependencia de los alumnos hacia el profesor se vea muy reducida. Esto hace que se aumente su autonomía y su responsabilidad al tener que llevar a cabo funciones que anteriormente lo realizaba el maestro como repartir el material, buscar recursos, planificar la tarea, etc.
- 5) Permite la adecuación de los contenidos al nivel de los alumnos. Al trabajar en equipos en los que las capacidades y las habilidades de los alumnos son diferentes, se consiguen modificar los contenidos hasta que éstos sean adecuados a todos y cada uno de los miembros del grupo y los puedan comprender correctamente. Para lograr esto, será muy útil la explicación de los conceptos por parte de otros compañeros del equipo o explicando más detenidamente aquellos aspectos más dudosos.
- 6) Promueve el desarrollo de destrezas complejas de pensamiento crítico. En las interacciones cooperativas se ponen en juego múltiples tareas metacognitivas como planificar, organizar, tomar decisiones, argumentar y defender tu postura, resolver problemas...
- 7) Favorece la integración y la comprensión intercultural. A través de las dinámicas cooperativas se consigue compensar situaciones de exclusión social, promover relaciones socioculturales y mejorar la aceptación de aquellos alumnos con necesidades educativas especiales.
- 8) Favorece el desarrollo socio-afectivo. Al tener que interactuar constantemente con sus compañeros, adquieren numerosas habilidades sociales y comunicativas.

Además, el trabajar en grupo supone que aumenten las relaciones afectivas entre los alumnos así como la cohesión entre el grupo-clase.

- 9) Aumenta la motivación hacia el aprendizaje escolar. Hay varios factores del aprendizaje cooperativo que están estrechamente relacionados con algunas de las variables que influyen en la motivación. En primer lugar, los alumnos atribuyen el éxito tanto a sus logros personales como a los esfuerzos del resto de compañeros. En segundo lugar, al enfrentarse a varias perspectivas o a nuevas ideas, se despierta en ellos una curiosidad por conocer más sobre los contenidos que se están trabajando. Además, también el hecho de pertenecer a un grupo supone tener un compromiso con ese grupo, que a la vez le proporciona apoyo y seguridad, lo que hace que la motivación de todos aumente. Finalmente, trabajar en grupo también implica probabilidades y expectativas más altas de éxito.
- 10) Mejora el rendimiento académico. Algunos de los motivos de ello son:
- Aumenta la calidad de las estrategias de aprendizaje.
 - Se generan discusiones y conflictos debidos a las diferentes opiniones y razonamientos, lo que genera dudas, las cuales si se resuelven generan curiosidad por seguir aprendiendo.
 - El hecho de expresarse oralmente y explicar a los compañeros los contenidos supone que la información se almacene en la memoria durante más tiempo.
 - El apoyo de los compañeros, el compromiso con el grupo y los lazos de pertenencia al equipo hacen que la motivación por aprender sea mucho mayor.
 - El desarrollo de un pensamiento crítico.
- 11) Contribuye a reducir la violencia en la escuela. Esta metodología es una herramienta muy útil para evitar algunos de los factores que suelen tener más incidencia en la aparición de situaciones violentas que son el fracaso escolar y la falta de vínculos con sus compañeros.

4.1.6. Diferencias entre aprendizaje cooperativo, competitivo e individual

Siguiendo a Johnson y Johnson (1999) las relaciones entre el alumnado y los procesos de aprendizaje podrían englobarse en tres estructuras dependiendo de la forma que utilizan para conseguir los objetivos:

- a) Estructura individualista. En las actividades individuales los alumnos trabajan de manera autónoma, sin fijarse en el resto de sus compañeros. Cada individuo tiene el objetivo de alcanzar las metas únicamente valiéndose de su trabajo y su esfuerzo personal, y su aprendizaje no está relacionado con el aprendizaje de los demás. Es decir, el objetivo lo consigue independientemente de si los demás lo consiguen o no, no hay interdependencia de finalidades (Pujolás Maset, 2008).
- b) Estructura competitiva. Al igual que en la estructura individualista, los estudiantes también trabajan solos, pero con la diferencia de que sí rivalizan con sus compañeros. El objetivo es aprender más que los demás, ser el mejor. En muchas ocasiones incluso para conseguir el éxito es necesario poner dificultades al resto de compañeros para que también consigan sus objetivos. Es lo que se denomina como interdependencia de finalidades negativa (Pujolás Maset, 2008).
- c) Estructura cooperativa. Los estudiantes trabajan juntos para obtener objetivos compartidos. Sin la colaboración de todos ellos no se pueden lograr las metas establecidas. De cada estudiante se espera que aprenda lo que se le enseñan y además que contribuya a que los demás también lo aprendan. El objetivo solo se consigue si los demás también lo consiguen. Es lo que se conoce como interdependencia de finalidades positiva (Pujolás Maset, 2008).

4.2. El aprendizaje del inglés

Actualmente el aprendizaje del inglés supone una gran ventaja para aquellos que lo dominan sobre quienes desconocen esta lengua, pues les permite cumplir con un requisito que la sociedad hoy en día exige en numerosas ocasiones. En un mundo globalizado en el que nos encontramos, el inglés es casi una necesidad evidente debido a que por muchas razones es considerado el idioma internacional para comunicarnos.

4.2.1. Motivos por los que aprender inglés

Carbonell (2009), menciona las siguientes ventajas y motivos por los que aprender inglés:

- El inglés es un instrumento de trabajo, ya que actualmente para entrar a formar parte del mundo laboral se requiere un dominio de idiomas. Por lo tanto, si se quiere ser competitivo y obtener éxito es fundamental conocer diferentes lenguas, y principalmente el inglés.

- Es una manera de llegar a otras culturas y comprenderlas, de conocer otras sociedades, su forma de pensar, de expresarse...A través de la lengua se puede lograr un intercambio cultural que además de enriquecernos nos ayudará a desarrollar un pensamiento mucho más crítico.
- Nos permite viajar de una manera más fácil y divertida, puesto que además de poder observar y conocer diferentes lugares, nos permite relacionarnos con la gente, conocer su forma de vida, su cultura, etc.
- Mucha de la bibliografía científica especializada que existe aparece en inglés, por lo que no conocer dicho idioma nos podría limitar bastante.
- Podemos acceder a más cantidad de información de primera mano al no tener que recurrir a traducciones que en ocasiones pueden resultar un tanto imprecisas.

4.2.2. Métodos para la enseñanza de lenguas

Para Larsen (2000), un método de enseñanza de lenguas es un enlace coherente entre acciones y pensamientos. Es decir, una combinación de principios y técnicas, siendo los principios todo aquello relacionado con la parte teórica, y las técnicas las acciones que forman las actividades que se llevan a cabo en el aula. Además también señala distintos métodos que han sido desarrollados o utilizados para la enseñanza de lenguas extranjeras:

- La formación de estrategias de aprendizaje, las cuales se utilizan para aumentar el potencial de cada estudiante y ayudarse a que cada vez desarrolle las actividades con la mayor autonomía posible.
- El aprendizaje cooperativo, que permite trabajar a los alumnos en grupo, de tal forma que todos los miembros consigan lograr los objetivos propuestos, además de adquirir estrategias y habilidades sociales y comunicativas que de otra forma no desarrollarían de la misma manera
- Las inteligencias múltiples, ya que considerando que existen distintos estilos cognitivos a través de los cuales los alumnos captan la información, es necesario que los diferentes contenidos curriculares sean transmitidos por varios medios para que todos los niños tengan la opción de captar la información.

4.2.3. Pilares fundamentales para el aprendizaje del inglés

Carbonell (2009), considera que el aprendizaje del inglés se fundamenta sobre tres cimientos fundamentales:

- a) El profesor. Es quien dirige el proceso de enseñanza y es muy importante en un aula de idiomas, ya que para aprenderlos es necesario poder practicarlos, oírlos y hablarlos. Además es importante tener en cuenta que el maestro tiene que tener una buena formación académica, no solo conocer y dominar el idioma.
- b) Los medios didácticos y audiovisuales. Estos deben ser variados y adaptados a las necesidades y características de los alumnos. Teniendo en cuenta que actualmente las nuevas tecnologías forman parte de la vida de los niños, es muy importante también incorporarlas a las rutinas del aula, para que se consigan verdaderos aprendizajes.
- c) El tiempo. Para aprender un idioma es fundamental invertir tiempo, tener paciencia y ser muy constante.

Tal y como menciona el autor, considero que estos tres factores son fundamentales para aprender una lengua extranjera. Por un lado, la tarea del profesor y la metodología que emplee serán determinantes para la adquisición de la misma por parte de los alumnos. Para ello no basta con que el profesor domine la lengua a la perfección, sino que tiene que saber transmitir a los alumnos, adaptar sus explicaciones a la capacidad de los aprendices y ser capaz de resolver sus dudas. Además el hecho de emplear en sus clases unos recursos que motiven al alumnado también influirá bastante en que los contenidos se adquieran en mayor o menor medida. Por último, es tarea de los alumnos dedicar tiempo y esforzarse para conseguir dominar el idioma en todos sus ámbitos.

4.2.4. Habilidades comunicativas a desarrollar en una lengua extranjera

Para aprender cualquier lengua es necesario desarrollar cuatro habilidades comunicativas básicas que son: hablar, escuchar, leer y escribir. Estas cuatro habilidades se relacionan y se apoyan mutuamente, ya que cada una refuerza al resto. El aprendizaje de un idioma se ve favorecido cuando existe un desarrollo armónico de todas ellas, por lo que en el aula no debemos olvidarnos de ninguna y siempre crear oportunidades para practicarlas de manera global.

4.2.5. La importancia del inglés en la Educación Infantil

Hasta hace unos años había dudas sobre la edad más adecuada en la que los niños podían comenzar a aprender una segunda lengua. En la actualidad, las investigaciones han demostrado que ese aprendizaje cuanto antes se inicie, mucho mejor. Estas investigaciones principalmente se basan en la plasticidad que tiene el cerebro en edades

tempranas. Esta plasticidad permite que el niño adquiriera muchos más conocimientos de manera inconsciente, más rápida y eficaz.

Además atendiendo a la teoría del periodo crítico, que afirma que la edad es determinante a la hora de adquirir ciertos aspectos de una lengua, queda claro que fuera de esta etapa, es mucho más complicado la adquisición de una segunda lengua, en este caso del inglés (Cortés, 2001, p.71)

La forma de aprender una segunda lengua es muy diferente entre los adultos y los niños. Mientras que los niños aprenden la lengua de manera natural, adquiriendo formas gramaticales, estructuras y vocabulario inconscientemente; los adultos lo hacen conscientemente, ya que necesitan comprender todos los conocimientos de forma lógica, relacionando todos los nuevos contenidos con lo que ya sabían previamente

Finalmente, centrándonos en la legislación educativa que actualmente avala el aprendizaje de una lengua extranjera, podemos partir de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE) en la que en su artículo 14 encontramos lo siguiente: Ordenación y principios pedagógicos, en el punto 5: “Corresponde a las Administraciones educativas fomentar una primera aproximación a la lengua extranjera en los aprendizajes del segundo ciclo de educación infantil, especialmente en el último año”. (p.10)

Respecto al Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, se señala la enseñanza de la lengua inglesa como uno de los objetivos de la Educación Infantil. Concretamente en el área 3, llamado Lenguajes: comunicación y representación, aparece lo siguiente: “Iniciarse en el uso oral de una lengua extranjera para comunicarse en actividades dentro del aula, y mostrar interés y disfrute al participar en estos intercambios comunicativos”. (p.8)

En la concreción del Real Decreto en Castilla y León con el Decreto 122/2007 de 27 de diciembre de 2007, se destacan entre los objetivos generales de etapa los siguientes: “Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguas y formas de expresión” e “Iniciarse experimentalmente en el conocimiento oral de una lengua extranjera”. Además en el Área 3, Lenguajes: comunicación y representación, también se incluyen estos dos objetivos:

“4. Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y adultos, adoptando una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera

20. Iniciarse en el uso oral de una lengua extranjera para comunicarse en actividades dentro del aula, y mostrar interés y disfrute al participar en estos intercambios comunicativos”.(p.9)

Por último, cabe destacar que según han ido pasando los años, se ha ido adelantando la edad en la que en los colegios se comenzaba a impartir la enseñanza del inglés. La última ley que reguló la edad de comenzar a impartir inglés en las aulas fue la Orden EDU/721/2008, de 5 de mayo, que la impuso desde el comienzo del segundo ciclo de Educación Infantil.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

5.1. Contextualización

5.1.1. El centro

El CEIP El Peñasal es un centro público que imparte los niveles de Educación Infantil y Educación Primaria. Está situado al suroeste de la ciudad de Segovia, en los barrios de El Carmen y La Albuera.

La mayoría de los alumnos que están matriculados en el colegio viven en los alrededores del colegio, aunque también hay alumnos que proceden de otras localidades. Las familias tienen un nivel socioeconómico y cultural medio, y en la mayoría de los casos se muestran muy participativas en las actividades escolares.

Respecto a las instalaciones del centro, a raíz de la última reforma que se llevó a cabo en el colegio, se construyó un nuevo edificio en el que se ubican las 6 aulas de Educación Infantil, un aula de usos múltiples y el comedor. Todas las aulas de infantil tienen baño y dos aulas disponen de pizarra digital. Además en la zona de primaria hay un aula a la que los niños acuden en los desdobles de las clases de inglés. El patio cuenta con un espacio dedicado exclusivamente a los alumnos de infantil con un tobogán, dos balancines y una casita, y el resto para uso de los alumnos de infantil y de primaria.

El centro tiene un total de 18 unidades, repartidas en 6 unidades de Educación Infantil y 12 unidades en Educación Primaria. Esto se traduce en unos 447 alumnos, repartidos

entre 25-26 alumnos por aula. El número de alumnos de Educación Infantil es de 151, y en Educación Primaria 296.

Respecto al profesorado, el centro cuenta con un total de 33 profesores repartidos de la siguiente manera:

- 7 maestros de Educación Infantil
- 1 especialista en Pedagogía Terapéutica
- 1 especialista a tiempo parcial de Audición y Lenguaje
- 4 asesores de inglés contratados por el British Council
- 2 especialistas en religión
- 1 PTSC compartida con otro centro
- 1 orientadora compartida con otro centro

También cabe destacar que el C.E.I.P El Peñascal participa en un proyecto bilingüe del British Council desde el año 1999. Este proyecto está destinado a los alumnos de 3 a 16 años y su objetivo es que los niños aprendan a través del inglés los contenidos de las siguientes áreas:

- Lengua, literatura y escritura
- Ciencias, geografía e historia
- Arte y diseño

5.1.2. El aula

Teniendo en cuenta que las actividades se han realizado con dos clases diferentes de alumnos de cuatro años, los espacios que se han empleado para la realización de las mismas son los siguientes: la clase de los niños de 4 años A, la clase de los alumnos de 4 años B y el aula de la profesora de inglés.

Para la realización de las actividades 1, 3 y 4 se utilizó la clase de la maestra de infantil debido a que el grupo se desdoblaba en dos, quedándose la mitad del grupo en su aula de referencia y la otra mitad se iban al aula de inglés.

La clase de inglés es un aula pequeña que está dividida en tres zonas, una zona con una colchoneta para sentarse desde la que pueden ver distintos murales y materiales visuales de inglés; otra zona en la que se encuentran distintos juguetes y el ordenador de la

maestra; y una tercera zona en la que hay tres mesas redondas con sillas. En muchas ocasiones desplazan las sillas a la zona del ordenador para realizar asambleas.



Ilustración 1. Zona de la colchoneta y zona de las mesas para los alumnos.

En el caso de la primera actividad se utilizó la zona del ordenador para explicar en qué consiste el aprendizaje cooperativo y para dividir a los alumnos en dos grupos. Después los niños se sentaron en dos mesas, donde realizaron la primera actividad.

En la tercera actividad se emplearon dos zonas: la parte en la que se encuentra la colchoneta para la lectura del cuento, y las mesas para la realización de la ficha.

En la cuarta actividad únicamente se utilizó la zona de las mesas, ya que para la realización de la tarea era necesario que los alumnos tuvieran un buen soporte sobre el que apoyarse para poder escribir y dibujar.

La segunda actividad se realizó en la clase de referencia de los alumnos de 4 años A un día, y en la clase de 4 años B otro día. Ambas clases tienen una disposición muy parecida. Se pueden diferenciar cuatro zonas: una zona de asamblea, la zona de la biblioteca, la zona de juego y la zona en la que están las mesas del alumnado. En ambas clases hay tres mesas con la única excepción que en la clase de 4 años B dos de ellas son grandes con 10 alumnos en cada una, y una mesa pequeña en la que se sientan 5 niños; y en la clase de 4 años A hay también tres mesas, dos de ellas con sitios y la otra con capacidad para nueve alumnos. Para la realización de la actividad dos, los niños se sentaron en los mismos cuatro grupos con los que habían realizado la primera actividad, por lo que las mesas de la clase se desagruparon para que hubiera cuatro mesas en vez de tres.

5.1.3. Los alumnos.

Debido a que las actividades se llevaron a cabo en dos clases de cuatro años diferentes, a continuación voy a describir el contexto del aula de ambas clases:

Tanto la clase de cuatro años A como cuatro años B están compuesta por 25 alumnos, los cuales comenzaron el año pasado la escolaridad, y han continuado con las mismas tutoras. El nivel de las clases en general es adecuado para su edad y su nivel de desarrollo. Además el hecho de que ambas maestras trabajen por proyectos hace que el clima del aula sea bastante bueno.

- Aula de cuatro años A. En la clase hay ocho alumnos que destacan por tener un nivel bastante alto de inglés, por lo que al hacer cuatro grupos diferentes, se distribuyeron estos niños por los equipos habiendo dos en cada equipo. Cabe decir que en general estos ocho alumnos demuestran grandes capacidades en todas las asignaturas en general, pero dos niñas concretamente sobresalen en esta asignatura ya que en horario extraescolar acuden a clases de inglés.

Respecto a los niños con problemas en el inglés, en el aula hay cinco alumnos que no logran adquirir los contenidos de la asignatura. Dos de ellos son marroquíes, y todavía no tienen un buen dominio del castellano, por lo que la asignatura de inglés es bastante complicada para ellos. Los otros tres niños tienen cierto retraso madurativo, y les cuesta adquirir los contenidos del área. El resto de alumnos del aula tienen un nivel de inglés medio.

- Aula de cuatro años B. En esta clase hay menos niños que destacan por tener un nivel alto de inglés, ya que únicamente había cuatro, por lo que colocamos a cada uno en un equipo. Además, tampoco había muchos alumnos que tuvieran problemas con el inglés, solamente había dos niños que eran un poco más despistados y que les costaba un poco más entender el vocabulario y las explicaciones. Sin embargo, el nivel del aula en general era medio-alto, lo que permitía que el nivel de todos los grupos fuera bastante bueno.

5.2. Aplicación en el aula

5.2.1. Las agrupaciones

La propuesta está formada por cuatro sesiones diferentes realizadas en dos clases diferentes de alumnos de cuatro años. En ambas clases se ha tomado la decisión de emplear grupos heterogéneos. Para ello se contó con la opinión de las maestras, quienes nos informaron sobre las características, habilidades y carencias de los alumnos. Las informamos de que lo ideal es que en cada grupo de 5 o 6 niños hubieran al menos 1 o dos alumnos con ritmos rápidos o con un buen dominio del inglés, y 1 o dos alumnos

con más problemas con el inglés o con más dificultades de aprendizaje. El resto de miembros del grupo tendrían por tanto un nivel medio.

De esta manera en cada clase se organizaron cuatro grupos: *red group*, *Green group*, *yellow group and blue group*.

En las sesiones en las que la clase se desdoblaba en dos mitades, primero realizaban la actividad dos grupos (*red group and yellow group*) y después los otros dos grupos (*Green group and blue group*).

5.2.2. Las técnicas de aprendizaje cooperativo utilizadas

Para la realización de las cuatro sesiones se han empleado tres técnicas cooperativas diferentes que son las siguientes:

- **Qué sé, qué sabemos.** Esta técnica se utiliza fundamentalmente para conocer los conocimientos previos de los alumnos acerca de la temática que se vaya a tratar. En el caso de la propuesta en la que se ha basado el trabajo, para llevar a cabo esta técnica se utilizó una ficha que tenía dos partes: la primera parte la tenían que realizar los alumnos de forma individual con los conocimientos que poseían. A continuación, entre todos los miembros del grupo debían llegar a una conclusión sobre el resultado de la tarea, debatiendo sobre las distintas opciones o propuestas de los miembros del grupo. En la segunda parte de la ficha, todos los componentes del equipo tenían que tener la misma información, ya que era lo que habían conseguido obtener con los conocimientos y la ayuda de todos. De esta forma los alumnos pueden ver la diferencia de lo que habían conseguido al principio individualmente, y lo que habían logrado trabajando de forma cooperativa.
- **Folio giratorio.** Esta técnica se suele utilizar para generar y constatar ideas, además de para buscar soluciones a problemas. En la sesión en la que se empleó este método, cada niño disponía de una parte de la tarea, que debía resolver de forma individual en un tiempo determinado. Cuando este tiempo hubiera pasado debían entregar su ficha al compañero de la derecha para que completara o corrigiera lo que considerara oportuno. De esta forma todos los niños aportaban sus conocimientos para resolver la actividad.

- Cabezas juntas numeradas. En este caso la técnica se ha empleado como método de evaluación, como forma de asegurar el procesamiento de la información por parte de todos los miembros del equipo. La técnica consiste en asignar a cada alumno un número y llevar a cabo la actividad. Después de la realización de la tarea y de que todos los niños se hubieran asegurado que los miembros de su equipo habían realizado correctamente la misma, se sacaba un número al azar, y todos los niños con ese número debían dar una respuesta a lo que se les preguntaba o mostrar cómo habían realizado lo que se les pedía.



Ilustración 2. Mesa con los números asignados a cada niño y la ficha relacionada con la actividad 3.

5.2.3. Motivación del alumnado

Como una forma de conseguir aumentar la motivación de los alumnos, decidimos establecer un sistema de puntos. Se les explicó que en cada sesión cada equipo podía conseguir un punto, pero únicamente si todos los miembros del grupo lograban realizar la tarea adecuadamente o habían conseguido el reto propuesto en la tarea. Si conseguían mínimo tres de los cuatro puntos posibles obtendrían un premio grupal.

Después de realizar cada actividad, de manera grupal evaluaban el trabajo realizado para comprobar que todo estaba correcto. Si esto era así, se ponían un punto en la cartulina destinada para ello. En el caso de las dos últimas sesiones, para realizar esta evaluación se utilizó la técnica cooperativa “Cabezas juntas numeradas”.



Ilustración 3. Cartulina para contabilizar los puntos obtenidos por cada equipo.

5.2.4. Las actividades

A continuación, se encuentran cuatro tablas con las cuatro sesiones que se han llevado a cabo durante la propuesta. Cada una de las tablas cuenta con los siguientes apartados: justificación de la elección de esa actividad, los objetivos, los contenidos, la metodología utilizada, los recursos empleados y el desarrollo de la actividad.

ACTIVIDAD 1. WHAT DO I KNOW, WHAT DO WE KNOW?

JUSTIFICACIÓN

Al ser la primera actividad en la que los niños utilizaban una técnica de aprendizaje cooperativo, la sesión comenzó con un breve debate sobre las ventajas de trabajar en equipo y qué todos los compañeros del grupo consiguieran el objetivo de la actividad.

En cuanto a la técnica elegida para esta primera sesión “Lo que sé, lo que sabemos”, nos pareció adecuada por varios motivos: en primer lugar porque nos ayudaría a conocer los conocimientos previos de los alumnos sobre la temática de las frutas; en segundo lugar, porque permite a los alumnos apreciar los beneficios que tiene trabajar en equipo al poder comparar los resultados finales con los iniciales; y en tercer lugar, nos pareció una técnica sencilla para comenzar trabajando con una metodología cooperativa.

Respecto a la actividad elegida, hemos comenzado con una actividad muy fácil, ya que únicamente debían relacionar la imagen de frutas conocidas con su nombre, los cuales, muchos de ellos son similares en castellano.

OBJETIVOS

- Conocer la importancia de trabajar en equipo.
- Aplicar la técnica cooperativa “Lo que sé, lo que sabemos”.
- Relacionar la imagen de las frutas con su nombre.
- Expresar oralmente el acuerdo o el desacuerdo con el resto de compañeros de equipo.

- Tomar una decisión con el resto de miembros del grupo.
- Respetar las opiniones de los compañeros de equipo.

CONTENIDOS

- Trabajo en equipo.
- Aplicación de la técnica cooperativa “Lo que sé, lo que sabemos”.
- Frutas: *Apple, lemon, pear, orange and banana*.
- Relación de la imagen de las frutas con su nombre en inglés.
- Expresión oral del acuerdo o el desacuerdo antes las opiniones del resto de compañeros del grupo.
- Toma de decisiones grupales.
- Respeto hacia las opiniones del resto de compañeros.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta actividad se ha utilizado la técnica de aprendizaje cooperativo “Lo que sé, lo que sabemos”. La clase se dividió en cuatro grupos: rojo, amarillo, azul y verde, realizando una sesión de 45 minutos primero con los grupos rojo y amarillo, y después otra sesión también de 45 minutos con los grupos azul y verde.

Para organizar los grupos, seguí el consejo de la maestra principal, quien me orientó un poco sobre las capacidades, habilidades y dificultades de los niños del aula. Así, tratamos de poner en cada uno de los grupos al menos un alumno con ritmo rápido o con facilidad para el inglés, y al menos uno o dos alumnos con ritmos lentos o con más dificultad para la adquisición del inglés.

De esta forma en cada grupo de cinco o seis niños había: dos alumnos con facilidad para el inglés, dos alumnos con nivel medio y dos alumnos con dificultades con el inglés.

RECURSOS

- Imágenes de las cinco frutas para cada uno de los niños (ANEXO 1).
- Ficha “*What do I know, what do we know?*” (ANEXO 2).
- Blu-tack.
- Pegamento.
- Pegatinas de color: azul, rojo, amarillo y verde.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La actividad comenzó poniendo a los niños las pegatinas (rojo-amarillo en la primera sesión o azul-verde en la segunda sesión) para dividir a los alumnos en dos grupos. Después los alumnos se sentaron en la mesa con los compañeros de equipo, y entre todos los miembros del grupo pensaron un sonido que les identificara como equipo. Una vez que habían adquirido el sentido de pertenencia a ese grupo, comencé a hacerles preguntas como: ¿Qué preferís, trabajar solos o trabajar en equipo?, ¿Cómo se aprende más, solos o con ayuda?, ¿Cómo podemos ayudar a los compañeros?, ¿Qué ventajas podemos tener si trabajamos en equipo?, ¿Qué haríais si un niño de vuestro equipo no entiende la actividad?

Una vez finalizado el debate les mostré una cartulina y les expliqué que cada vez que hiciesen bien una actividad se llevarían un punto, y que podían conseguir un máximo de cuatro puntos (uno por actividad). Además les recordé la importancia de que todos los compañeros de equipo lograran los objetivos de la actividad para que el equipo consiguiese el punto.

Después les mostré las cinco frutas que íbamos a trabajar y les expliqué la primera actividad, que consta de dos partes:

- 1ª parte. “*What do I know?*” (ANEXO 2). En esta primera parte decía en voz alta el nombre de una de las cinco frutas, y cada niño de forma individual y sin mirar a sus compañeros debía decidir qué fruta pegar con pegamento en el primer recuadro. Esto lo repetí con las cinco frutas, de tal forma que cada niño completó la serie en función de sus conocimientos.
- 2ª parte. “*What do we know?*” (ANEXO 2). En esta segunda parte les expliqué que debían trabajar en equipo, y que todos los miembros del grupo debían tener en la parte de abajo la misma serie de frutas, por lo que debían ponerse de acuerdo. Al igual que en la primera parte, iba diciendo una a una

las frutas, pero con la diferencia de que antes de pegarlas en la fruta tenían que dialogar con el resto de compañeros de equipo y tomar una decisión común.

Al finalizar la segunda parte, les mostré las diferencias entre la primera parte y la segunda, para que comprendieran que aunque en la primera parte habían cometido errores, con la ayuda de sus compañeros habían logrado realizar todos la actividad correctamente.

Después para comprobar que todos habían adquirido el nombre de las frutas, iba diciendo en voz alta el nombre de algunas frutas, y ellos la señalaban con el dedo en la ficha.



Ilustración 4. Equipo azul realizando la ficha de la actividad 1.

ACTIVIDAD 2. Mixture of letters.

JUSTIFICACIÓN

Al comienzo de la segunda actividad se recordó la importancia de seguir trabajando en equipo, haciendo referencia a la primera actividad en la que pudieron comprobar que con la ayuda de todos lograron el objetivo.

En cuanto a la técnica elegida para esta segunda sesión, folio giratorio, nos pareció adecuada ya que al ser una actividad difícil, el hecho de que cada alumno pudiera aportar sus conocimientos y participar por igual para poder resolver la actividad podría ser muy beneficioso.

Respecto a la actividad elegida, hemos elegido una para trabajar lectoescritura. De esta forma se combinaba lo aprendido en la primera sesión (imagen y fonética de la palabra) con la escritura del nombre de las frutas, trabajando así todos los aspectos de

la palabra.

OBJETIVOS

- Fomentar la importancia del trabajo en equipo.
- Aplicar la técnica cooperativa “Folio giratorio”.
- Trabajar la escritura de las frutas: *Apple, pear, banana, lemon, orange*.
- Expresar oralmente el acuerdo o el desacuerdo con el resto de compañeros de equipo.
- Proporcionar y aceptar la ayuda del resto de compañeros de equipo.
- Tomar una decisión con el resto de miembros del grupo.
- Respetar las opiniones de los compañeros de equipo.

CONTENIDOS

- Trabajo en equipo.
- Aplicación de la técnica cooperativa “Folio giratorio”.
- Frutas: *Apple, pear, banana, lemon, orange*. Escritura de las frutas.
- Expresión oral del acuerdo o el desacuerdo antes las opiniones del resto de compañeros del grupo.
- Toma de decisiones grupales.
- Respeto hacia las opiniones del resto de compañeros.

METODOLOGÍA

Respecto a las agrupaciones, la clase se dividió en los mismos cuatro grupos de la actividad anterior: rojo, amarillo, azul y verde, realizando una sesión de 45 minutos primero con los grupos rojo y amarillo, y después otra sesión también de 45 minutos con los grupos azul y verde.

Para el desarrollo de esta actividad se ha utilizado la técnica de aprendizaje cooperativo “Folio giratorio” adaptada a la edad de los alumnos. De forma general la

técnica consiste en que cada miembro del grupo complete la parte de la actividad que le corresponda, y a continuación pase su parte de la actividad a otro compañero para que la complete o corrija los posibles errores.

RECURSOS

- Ficha con las letras (ANEXO 3)
- Fichas con las frutas (ANEXOS 4, 5 6, 7 y 8)
- Pictogramas con el nombre de las frutas (ANEXO 12)
- *Blu-tack*
- Pegatinas de color: azul, rojo, amarillo y verde
- Pictogramas con las letras correspondientes a cada una de las frutas (ANEXO 12)
- Cronómetro.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

CLASE CUATRO AÑOS A

Para comenzar la actividad se recordó la sesión anterior, así como las ventajas de haber trabajado en equipo. Además volvimos a sacar las fichas de la actividad 1 para recordar el nombre de las frutas.

A continuación pegué en la pizarra los pictogramas con el nombre de las frutas escritos en mayúsculas (ANEXO 12) para darles alguna pista sobre la escritura de cada una de las palabras. Sobre todo les recomendé que se fijaran en la primera letra de las palabras para que les resultara más sencillo.

A continuación les repartí a cada uno una ficha con una fruta diferente y las letras correspondientes a cada una de las frutas (ANEXOS 4, 5, 6, 7, 8 y 12)



Ilustración 5. Alumnos del equipo verde trabajando en equipo para completar la actividad.

La actividad consistía en intentar ordenar las letras de las palabras en dos minutos, y cuando el tiempo acabase pasar la ficha al compañero de la derecha. Según iban resolviendo las palabras, se iba colocando la ficha en el centro y se iban ayudando unos compañeros a otros hasta completar todas las palabras.

CUATRO AÑOS B.

Debido a las dificultades que habían tenido el grupo anterior para colocar adecuadamente las letras de cada una de las palabras, decidí hacer la actividad más sencilla. Para ello previamente pegué algunas de las letras que formaban las palabras en la ficha para que se pudieran guiar con ello. El proceso de la actividad fue el mismo que en la sesión de cuatro años A, pero en esta ocasión todos los grupos de la clase pudieron resolver la actividad sin ayuda de las maestras. El hecho de disminuir el trabajo de los docentes supuso que realmente pudieron trabajar más equipo y ayudarse unos a otros, que era el objetivo que se estaba buscando.



Ilustración 6. Imagen de los alumnos realizando la actividad 2.

ACTIVIDAD 3. The very hungry caterpillar

JUSTIFICACIÓN

La tercera actividad consistió en la lectura en inglés del cuento *The very hungry caterpillar*¹. Los motivos de la elección de este cuento fueron los siguientes: a lo largo de la historia los niños pueden ver distintos alimentos, entre los que aparecen algunas de las frutas trabajadas con anterioridad. Otra de las razones es que la lectura de cuentos en infantil es una actividad lúdica y motivadora para los niños. Finalmente, también consideramos que comenzar con la animación a la lectura desde pequeños es muy importante, para que empiecen a relacionar la lectura de cuentos con un momento de disfrute.

Respecto a la técnica empleada, hemos elegido “Cabezas juntas numeradas”. Esta técnica fue empleada como modo de evaluación de la actividad para que la lectura del cuento y de la realización de la ficha correspondiente fuese lo más fluida posible.

OBJETIVOS

- Fomentar la importancia del trabajo en equipo.
- Aplicar la técnica cooperativa “Cabezas juntas numeradas”.
- Expresar oralmente el acuerdo o el desacuerdo con el resto de compañeros de equipo.
- Proporcionar y aceptar la ayuda del resto de compañeros de equipo.
- Fomentar la escucha activa de la lectura en inglés.
- Recordar el nombre de algunas frutas trabajadas con anterioridad.
- Repasar vocabulario: colores, números y días de la semana.

CONTENIDOS

- Trabajo en equipo.
- Aplicación de la técnica cooperativa “Cabezas juntas numeradas”.

¹ Carle, E. (1969) *The very hungry caterpillar*. London: Penguin Books

- Frutas: *Apple, pear and orange*. Escritura de las frutas y dibujo de las frutas.
- Expresión oral del acuerdo o el desacuerdo antes las opiniones del resto de compañeros del grupo.
- Aceptación de ayuda por parte de los compañeros o proporcionar consejos al resto de miembros del equipo.
- Respeto hacia las opiniones del resto de compañeros.
- Fomento de la escucha activa de la lectura en inglés.
- Repaso de vocabulario: número, colores y días de la semana.

METODOLOGÍA

Respecto a las agrupaciones, la clase se dividió en los mismos cuatro grupos de la actividad anterior: rojo, amarillo, azul y verde, realizando una sesión de 45 minutos primero con los grupos rojo y amarillo, y después otra sesión también de 45 minutos con los grupos azul y verde.

El espacio empleado para el desarrollo de la actividad han sido la zona de la colchoneta y la zona de las mesas de trabajo.

Para el desarrollo de esta actividad se ha utilizado la técnica de aprendizaje cooperativo “Cabezas juntas numeradas” como método de evaluación de la actividad. De forma general la técnica consiste en que a cada niño se le asigne un número diferente. Después se lleva a cabo la actividad oportuna de forma individual aunque todos los miembros del grupo deben asegurarse de que se haya realizado la actividad correctamente y que todos estén de acuerdo con el resultado. Finalmente al azar se saca un número, y el niño que tenga dicho número asignado deberá dar la solución.

En este caso durante el transcurso de la actividad no se han ido corrigiendo las actividades empleando este método, sino que se ha esperado a la finalización de la misma para corregir todas las partes de la actividad a la vez.

RECURSOS

- Ficha (ANEXO 9)
- *Blu-tack*
- Pegatinas de color: azul, rojo, amarillo y verde
- Tarjetas con números del 1-6 en color rojo, amarillo, verde y azul
- Pinturas
- Lapiceros
- Cuento: *The very hungry caterpillar*

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Antes de comenzar con la lectura del cuento los niños se sentaron alrededor de la colchoneta y les volví a pegar las pegatinas del color correspondiente a su grupo. Después recordamos las dos sesiones anteriores para hacer hincapié en las ventajas que había tenido el trabajo en equipo, y el nombre de las frutas, y a continuación les mostré que en los sitios correspondientes a cada niño había colocado un número del 1 al 6, para que se fijaran en su número y lo recordaran.

También les expliqué que la actividad iba a consistir en la lectura de un cuento, pero que en el momento en que la historia apareciera alguna de las frutas que habíamos aprendido, debían irse a la mesa correspondiente a su equipo y hacer dos tareas: dibujar la fruta que había aparecido y escribir el nombre de dicha fruta. Además debían asegurarse de que todos los niños del grupo rellenaban la ficha (ANEXO 9) adecuadamente. Cuando hubieran terminado de realizar estas tareas, debían volver a la colchoneta para proseguir con la lectura del cuento.



Ilustración 7. Imágenes de los cuatro equipos realizando la ficha de la actividad 3.

Una vez realizadas las explicaciones, comencé a leer el cuento en inglés, dando especial importancia y recalcando continuamente aspectos como el nombre de las frutas, el color, el número de frutas que aparecían, los días de la semana que mencionaba el cuento...

Cuando el cuento terminó y habían completado las fichas con las frutas de la historia (*Apple, pear, orange*), les dije que íbamos a comprobar si habían realizado la actividad correctamente. Para ello metí en una bolsa unos papeles con los números del 1 al 6, y de forma aleatoria saqué un número. Los alumnos que tuvieran el número elegido en su mesa debían traer la ficha, para que entre todos comprobáramos si lo habían hecho bien. Si era correcto el equipo se llevaba un punto. Esto se repitió tres veces para corregir si las tres frutas que habían aparecido en el cuento las habían dibujado y escrito adecuadamente.



Ilustración 8. Contando el cuento The very hungry caterpillar.

ACTIVIDAD 4. Dictado de frutas

JUSTIFICACIÓN

La cuarta actividad trató de englobar todas las sesiones realizadas anteriormente, ya que implicaba que reconocieran el nombre de las frutas de forma oral, que lo pudieran plasmar en papel y escribir el nombre de las frutas.

Esta actividad fue la forma de finalizar las cuatro sesiones y evaluar en qué medida los alumnos habían logrado adquirir el vocabulario de las frutas trabajadas y conocer sus opiniones sobre las ventajas que habían encontrado al trabajar en equipos.

Respecto a la técnica empleada, hemos elegido otra vez la de “Cabezas juntas numeradas”. Al igual que en la actividad anterior, hemos empleado este método como forma de corregir la actividad, pero el hecho de no saber qué niño del grupo iba a ser el elegido hacía que pusieran un empeño especial en asegurarse de que todos los miembros del equipo habían completado todas las partes de la tarea y que todos lo tenían igual después del acuerdo grupal.

OBJETIVOS

- Fomentar la importancia del trabajo en equipo.
- Aplicar la técnica cooperativa “Cabezas juntas numeradas”.
- Trabajar la escucha y la escritura de las palabras trabajadas durante las sesiones anteriores.
- Expresar oralmente el acuerdo o el desacuerdo con el resto de compañeros de equipo.
- Proporcionar y aceptar la ayuda del resto de compañeros de equipo.
- Respetar las opiniones de los compañeros.
- Evaluar la adquisición del vocabulario trabajado en las sesiones anteriores.

CONTENIDOS

- Trabajo en equipo.
- Aplicación de la técnica cooperativa “Cabezas juntas numeradas”.
- Frutas: *Apple, pear and orange*. Escritura y dibujo de las frutas.
- Expresión oral del acuerdo o el desacuerdo antes las opiniones del resto de compañeros del grupo.
- Aceptación de ayuda por parte de los compañeros o proporcionar consejos al resto de miembros del equipo.
- Respeto hacia las opiniones del resto de compañeros.
- Evaluación de la adquisición del vocabulario trabajado en las sesiones anteriores.

METODOLOGÍA

Respecto a las agrupaciones, la clase se dividió en los mismos cuatro grupos de las actividades anteriores: rojo, amarillo, azul y verde, realizando una sesión de 45 minutos primero con los grupos rojo y amarillo, y después otra sesión también de 45 minutos con los grupos azul y verde.

El espacio empleado para el desarrollo de la actividad ha sido la zona de las mesas de la clase de inglés, ya que al tener que pintar y escribir era necesario que tuvieran un soporte sobre el que apoyarse.

Para el desarrollo de esta actividad se ha utilizado la técnica de aprendizaje cooperativo “Cabezas juntas numeradas” (explicada en la sesión anterior) como método de evaluación de la actividad.

RECURSOS

- Ficha grupal (ANEXO 10)
- Fichas individuales (ANEXO 11)
- Pictogramas con el nombre de las palabras escritas (ANEXO 12)
- Pictogramas con las frutas en grande (ANEXO 13)
- *Blu-tack*
- Pegatinas de color: azul, rojo, amarillo y verde
- Tarjetas con números del 1-6 en color rojo, amarillo, verde y azul
- Pinturas
- Lapiceros

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La actividad consistió en un dictado de frutas, en el que la maestra iba intercalando dos opciones distintas: o que dibujaran la fruta mencionada, o escribieran el nombre

de la fruta que se correspondía a la imagen mostrada. Esta primera parte de la actividad lo realizó cada niño de manera individual (ANEXO 11).

A continuación les pedí que rellenaran una ficha grupal (ANEXO 10) con la misma estructura que la ficha individual. Para ello debían ponerse de acuerdo en el orden de las mismas, teniendo en cuenta sus hojas individuales. La diferencia es que en la ficha grupal, en vez de rellenar las casillas coloreando las frutas o escribiendo las palabras, pegaban los pictos correspondientes para que esa tarea se hiciese más rápidamente.

Después en la pizarra puse la corrección de la actividad, pegando los pictos correspondientes a las imágenes de las frutas (ANEXO 13) y a los nombres de las mismas (ANEXO 12).

Fijándose en ello debían comprobar que tanto su ficha grupal como la individual estaban correctas y en el caso de que no fuera así, corregirlo. Además dimos mucha importancia a que comprobaran que todos los niños del grupo tuvieran corregida la actividad.

Finalmente, usando la técnica de “Cabezas juntas numeradas”, iban saliendo a la pizarra un alumno de cada equipo que tuviera el número sacado al azar. De esta forma nos asegurábamos que todos lo habían realizado correctamente, y los propios niños tomaban conciencia de las ventajas del trabajo en equipo y de ayudar a todos los miembros del grupo.

Al finalizar la sesión les hice varias preguntas como:

- ¿Creéis que trabajando en equipo habéis aprendido más que si lo hubierais hecho solos? ¿Por qué?
- ¿Cómo habéis ayudado a vuestros compañeros?
- ¿Quién ha ayudado o ha recibido ayuda de algún compañero?
- ¿Cómo os habéis sentido al ayudar a un compañero o al recibir ayuda?
- ¿Os ha costado poneros de acuerdo en las actividades?

6. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA

A continuación se muestra el análisis realizado sobre los aspectos más importantes o que me hayan llamado la atención de cada una de las sesiones y de la propuesta en general.

Análisis de la actividad 1

En primer lugar, considero que los **objetivos y contenidos** planteados fueron adecuados al contexto del aula, ya que al no haber trabajado nunca de forma cooperativa, era necesario que la técnica empleada fuera sencilla. Respeto a la **temática de las frutas**, también me parece correcta ya que en el aula se estaban trabajando los alimentos. La elección de las cinco frutas también positiva, puesto que rápidamente se familiarizaron con sus nombres y terminaron la sesión habiendo adquirido el nombre de todas ellas.

Respecto a **la metodología empleada**, considero que aportó muchos beneficios a los alumnos, ya que pudieron apreciar las ventajas de trabajar de forma grupal y de asegurarse de que todos los compañeros tenían bien la actividad. **La técnica empleada** resultó bastante adecuada por un lado para yo poder conocer qué conocimientos tenían sobre las frutas, y para que ellos pudieran comprobar que trabajando cooperativamente habían aprendido mucho.

Valorando **los recursos utilizados**, estos fueron bastante motivadores para los niños, ya que el usar pegatinas o *Blu-tack* les hizo mucha ilusión. Sobre todo el *Blu-tack* les gustó mucho al ver que podían pegar y despegar los pictogramas de las frutas, moviéndolas en función de lo que iban acordando en el grupo. El motivo de usar pegamento en la primera parte de la actividad fue para que una vez pegadas las frutas en función de los conocimientos de cada niño, no pudieran despegarlas y que así pudieran realmente ver lo que habían aprendido.

Finalmente, **la actividad** salió muy bien, los niños disfrutaron, aprendieron y se fueron muy contentos. Su comportamiento en todo momento fue muy bueno, y el hecho de ir consiguiendo puntos también ayudó a que estuvieran más motivados para realizar la actividad.

Como aspecto negativo, me resultó muy difícil explicar tanto las ventajas de trabajar de manera cooperativa como las actividades en inglés, ya que su nivel de inglés no es muy alto y no me entendían. Por ello tuve que explicarlo también en español, aunque intentaba resaltar algunas palabras en inglés. Lo que sé que logré es que los nombres de los equipos, los nombres de las frutas y alguna frase para ponerse de acuerdo lo dijeran en inglés (por ejemplo, “*Do you agree?*”)

Respecto a los comentarios de la maestra de inglés, me transmitió su agrado por la actividad, y me comentó que la seguiría utilizando en sus sesiones ya que había visto que los niños estaban muy motivados y habían adquirido los contenidos adecuadamente.

Análisis de la actividad 2.

En primer lugar, considero que algunos de los **objetivos y contenidos** planteados fueron un poco complicados para los niños. Los alumnos todavía no saben leer y escribir con soltura, por lo que la actividad no resultó sencilla para algunos. Por ello, como se ha mencionado en la parte de desarrollo de la actividad, en la clase de cuatro años B, se redujo la dificultad de la actividad dejando previamente pegadas algunas letras.

Respecto a **la metodología empleada**, considero que aportó muchos beneficios a los alumnos, ya que pudieron apreciar las ventajas de trabajar de forma grupal y comprobar que una actividad que en principio les parecía muy complicada, finalmente consiguieron resolverla con éxito. **La técnica cooperativa empleada** resultó bastante adecuada ya que el hecho de poder ir completando cada una de las fichas o corrigiendo los errores les permitió lograr los objetivos, aunque también fue necesario el apoyo de las dos maestras. La única dificultad que tuvieron al principio fue coordinarse para que todos los niños pasaran el folio al compañero de la derecha, pero para ello fuimos niño por niño diciendo a quien tenían que pasar el folio cuando el tiempo se acabase.

Valorando **los recursos utilizados**, considero que el usar *Blu-tack* para pegar las letras fue un acierto, ya que permitía pegar, despegar y cambiar el orden de las letras con facilidad.

En cuanto a **la actividad**, en el caso del grupo de cuatro años A fue más complicada al tener que colocar todas las letras de las palabras. Esto hizo que tanto la maestra de inglés como yo tuviéramos que ayudarles y darles muchas más pistas. Eso me hizo adaptar la actividad y que en la sesión de cuatro años B colocara previamente algunas de las letras de las palabras. De esta forma fue más sencillo para ellos y tuvieron la oportunidad de trabajar realmente como equipo y resolver las fichas sin la ayuda de las maestras. También durante la actividad, tanto la maestra de inglés como yo pudimos observar cómo los niños utilizaban la lógica para ordenar las letras. Por ejemplo, en la palabra *Apple* la tendencia en general era escribirla tal y como se pronuncia, es decir, “apel”. Por ello tuvimos que explicarles que en inglés hay muchas palabras que no se

escriben como se pronuncian y que se producen combinaciones de letras que no existen en castellano, como el caso de las dos “p” seguidas.

Al igual que en la primera actividad, también me resultó complicado realizar toda la explicación de la actividad en inglés, ya que no están acostumbrados a ello. Pero sí que logré que ellos hablaran más en inglés y que para referirse a cada una de las frutas lo hicieran en todo momento en esta lengua.

Respecto a los comentarios de la maestra de inglés, al igual que en la primera actividad, también me transmitió su agrado por la actividad. Además al estar como observadora me comentó que se había dado cuenta de que realmente había podido comprobar cómo los niños con más facilidad para el inglés estaban muy pendientes de los niños con más dificultades y les ayudaban mucho.



Ilustración 9. Resultado de la actividad 2.

Análisis de la actividad 3

En primer lugar, considero que los **objetivos y contenidos** planteados para esta actividad son adecuados para el nivel de desarrollo de los alumnos y para los conocimientos previos que tenían los niños sobre la temática. En las primeras sesiones estaba muy conforme, ya que realmente sí que había observado que los niños habían adquirido el vocabulario trabajado, pero después de esta sesión estoy totalmente convencida de ello, ya que recordaban perfectamente el nombre de todas las frutas, incluso muchos de ellos consiguieron escribir el nombre de las mismas sin ninguna ayuda.

Respecto a **la metodología empleada**, considero que aportó muchos beneficios a los alumnos, ya que tuvieron la oportunidad de trabajar de manera individual, de manera

grupal y de ser conscientes de que el trabajo en grupo había supuesto una ventaja para todos los miembros del equipo. Además la forma en la que la actividad estaba planteada implicaba que tuvieran una actitud activa durante toda la sesión.

La técnica cooperativa empleada en este caso, sirvió como método de evaluación, pero con una doble ventaja. Por un lado el hecho de no saber qué número iba a salir hacía que pusieran más empeño en que todos lo tuvieran bien, y por otro lado, ellos mismos podían autoevaluarse a sí mismos y a los compañeros, valorando si realmente habían realizado correctamente la actividad y si trabajar en equipo había merecido la pena.

Valorando **los recursos utilizados**, estos fueron muy simples, pero adecuados para lograr los objetivos propuestos. Por un lado la elección del cuento fue todo un acierto, ya que además de servirles para recordar las frutas trabajadas en las sesiones anteriores, también permitía recordar otros contenidos como los números, los colores y los días de la semana. Por otro lado, la historia de la oruga les enganchó desde el comienzo y estaban muy motivados por conocer cómo terminaba el cuento. Las fichas empleadas en esta unidad también eran muy simples, pero eso permitía que fueran realizando las tareas en cortos periodos de tiempo para así poder continuar con la lectura del cuento. El único inconveniente de las fichas fue que algún niño giró la hoja y no coincidían los huecos destinados a la palabra con el número de letras de cada palabra. Por ello, en la segunda sesión que realicé con la clase de cuatro años B, numeré las casillas de la ficha para que supieran exactamente dónde debían realizar cada tarea.

En cuanto a **la actividad**, considero que es una manera muy útil de que puedan generalizar los conceptos aprendidos, en este caso viéndolos en un cuento. Además el tener que ir moviéndose de la colchoneta a la alfombra hacía que estuvieran muy activos en todo momento. En un principio me planteé que directamente estuvieran sentados en las mesas de los equipos para no tener que moverse desde la colchoneta a las mesas, pero finalmente creo que fue un acierto el que tuvieran que desplazarse de una zona a otra. Esto permitió que la actividad fuese mucho más dinámica y los niños disfrutasen teniendo que desplazarse rápidamente a su sitio para realizar la tarea.

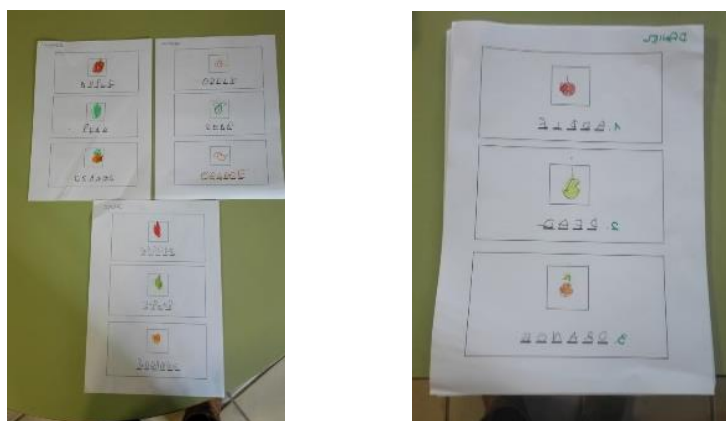


Ilustración 10. Algunos ejemplos de la ficha de la actividad 3 terminada.

Respecto a **los comentarios de la maestra de inglés**, una vez más me comentó que la actividad la había encantado, que había podido ver que los niños habían adquirido los contenidos, pero que sobre todo la había dado muchas ideas para ella poder seguir trabajando en el aula otros contenidos diferentes.

Análisis de la actividad 4

En primer lugar, considero que los **objetivos y contenidos** planteados para esta actividad son adecuados ya que éstos a lo largo de las sesiones han ido aumentando de dificultad, hasta finalmente englobar todos los aspectos relacionados con el vocabulario empleado: la fonética de las palabras, la imagen y la escritura.

Respecto a **la metodología empleada**, al igual que en la sesión anterior, tuvieron la oportunidad de trabajar primero individualmente y después de forma grupal. De esta manera se mostraron activos y participativos en todo momento, además de conseguir que se socializaran con el resto de compañeros. Al finalizar la actividad y realizar las preguntas, realmente pude comprobar que los niños habían sentido que trabajar como un equipo había sido beneficioso para todos y habían adquirido el sentimiento de equipo y de trabajar todos juntos.

La técnica cooperativa empleada en este caso, al igual que en la sesión anterior, sirvió como método de evaluación. En esta ocasión, al ya conocer desde el principio en qué consistía la técnica, pude constatar que desde el principio insistían en asegurarse de que todos los niños del equipo lo tenían bien hecho, ya que eran conscientes de que a la hora de corregir le podía tocar salir a la pizarra a cualquiera de ellos.

Valorando **los recursos utilizados**, considero que han sido adecuados tanto para llevar a cabo la actividad como para el nivel de desarrollo de los alumnos. Han tenido la oportunidad de usar las pinturas y los lapiceros para su ficha individual, y el *blu-tack* para la ficha grupal. Creo que fue un acierto usar en la ficha de grupo este material porque al tener que rellenarla entre todos era más sencillo pegar que tener que dibujar y escribir todos a la vez. Además a la hora de corregir los fallos o ponerse de acuerdo, era más fácil pegar y despegar que tener que borrar los errores.

La estructura de la ficha era muy sencilla, lo que les permitió realizarlo rápidamente y que todos entendieran las instrucciones y la tarea que debían realizar.

En cuanto a **la actividad**, fue una manera útil de comprobar la adquisición de los contenidos y englobar todas las partes del vocabulario que se fueron trabajando de manera independiente a lo largo de las tres sesiones anteriores.

Análisis de la propuesta en general

Una vez finalizadas las actividades, el resultado general obtenido ha sido muy bueno. El objetivo fundamental, que era la adquisición del vocabulario de las frutas, se consiguió. Como prueba de ello, estaba la última actividad que englobaba reconocer la imagen, la fonética de la palabra y escribirla adecuadamente.

En un principio no estaba del todo segura si basar todas las actividades solo en cinco frutas sería suficiente, pero realmente creo que si hubiera añadido alguna fruta más, no habría logrado que todos los alumnos consiguieran el objetivo. En el caso de haber añadido alguna palabra más, habría sido para los alumnos más aventajados, pero eso también habría supuesto que hubiesen puesto menos empeño o hubiesen tenido menos tiempo para ayudar a los compañeros que tenían más dificultades.

Por otro lado, como ya se ha explicado durante el trabajo, para que realmente se lleve a cabo una metodología cooperativa es fundamental que se cumplan los cinco principios mencionados. A lo largo de la propuesta he podido comprobar que una manera de que éstos se lleven a cabo es planteando dentro de la misma actividad tareas individuales o grupales, para que así cada niño tenga la responsabilidad tanto de realizar su parte como de aportar sus conocimientos al grupo.

En relación con la metodología empleada, considero que el hecho de que las actividades girasen en torno a distintas técnicas cooperativas, hacía que los alumnos se sintiesen

más motivados. Esto puede ser debido a varios motivos, uno de ellos es que salirse de su rutina de trabajo habitual hace que sientan curiosidad y se muestren más activos. Otra razón es que el trabajar como un equipo, saber que su esfuerzo va a repercutir en el grupo, que se sientan capaces de ayudar a tus compañeros o que sean conscientes de que van a sentir el apoyo de sus compañeros son motivos suficientes para ilusionarse por participar en la actividad.

En cuanto a las técnicas cooperativas, todas ellas han sido adecuadas a la edad de los alumnos y las han podido llevar a cabo sin problema. A pesar de ello, creo que habría sido mucho más productivo y habría obtenido resultados mucho más significativos si cada técnica la hubiera podido utilizar en varias sesiones con distintas actividades.

Respecto a las actividades, en general también han sido adecuadas para el nivel de ambas clases. Éstas iban aumentando la dificultad según iban avanzando las sesiones, ya que incorporaban los contenidos de la sesión anterior a la actividad de ese día. A pesar de ello todos los niños con más o menos dificultad pudieron realizarlas. No eran ni demasiado sencillas para los alumnos con más facilidad para el inglés, ni tan difíciles como para que los niños con más problemas con el idioma no pudieran realizarlas.

Relacionado con las actividades, en la primera sesión y en la última, en ambas hicimos una pequeña asamblea en la que les pregunté diferentes cuestiones relacionadas con el aprendizaje significativo.

En la primera sesión se realizaron las siguientes preguntas y se obtuvieron las respuestas siguientes:

- ¿Qué preferís, trabajar solos o trabajar en equipo? La respuesta ante esta pregunta fue la misma en todos los grupos, prefiriendo trabajar en equipo. Probablemente el hecho de estar acostumbrados a realizar bastantes actividades en grupo con su profesora de referencia haya influido en que la respuesta fuera la que dieron.
- ¿Cómo se aprende más, solos o con ayuda? Al igual que en la pregunta anterior, la respuesta también fue uniforme, es decir, todos opinaban que el aprendizaje era mayor si trabajaban con la ayuda de los compañeros.

- ¿Qué ventajas podemos tener si trabajamos en equipo? Algunas respuestas que dieron fueron: que aprendían más, que era más divertido y que podían hablar con sus amigos.
- ¿Qué haríais si un niño de vuestro equipo no entiende la actividad? Hubo niños que dijeron que se lo harían ellos mismos y otros que dijeron que les explicarían que había que hacer.

Las preguntas y las respuestas obtenidas después de la última sesión son las siguientes:

- ¿Creéis que trabajando en equipo habéis aprendido más que si lo hubierais hecho solos? ¿Por qué? Todos los grupos contestaron que sí que habían aprendido más. Muchos de ellos relacionaron el haber aprendido más con haber obtenido todos los puntos, y otros contestaron que porque todos los niños de su grupo sabían el nombre de las frutas.
- ¿Cómo habéis ayudado a vuestros compañeros? Ante esta pregunta algunos niños contestaron que haciéndoles la actividad y otros que enseñándoles su propia ficha.
- ¿Quién ha ayudado o ha recibido ayuda de algún compañero? Ante esta pregunta levantaban la mano primero los niños que habían ayudado y después los que habían recibido ayuda. En la mayoría de las ocasiones se correspondían con los niños que tenían más facilidad con el inglés y los que tenían más dificultad.
- ¿Cómo os habéis sentido al ayudar a un compañero o al recibir ayuda? La mayoría decían que se sentían bien o que estaban contentos.
- ¿Os ha costado poneros de acuerdo en las actividades? A esta pregunta no supieron dar una respuesta, quizás estaba mal planteada por mi parte.

Otro tema que personalmente me ha sido de gran ayuda como docente, es el hecho de haber realizado cada una de las sesiones cuatro veces (2 veces con cada clase). Esto me ha servido para ir mejorando las actividades y ver los puntos fuertes y débiles de las mismas. Poder terminar una sesión y reflexionar sobre ella para introducir los cambios o las adaptaciones que fueran precisas es fundamental para lograr una buena práctica educativa.

Finalmente, uno de los aspectos que más satisfacción me ha dado, ha sido que la maestra de inglés me haya transmitido su agrado por las actividades, y sobre todo para

ella hayan sido un recurso que seguir empleando en sus clases al ver su utilidad. Personalmente, con estos comentarios de la profesora he podido lograr uno de los objetivos que me planteaba al inicio del trabajo, que es transmitir lo eficaz y beneficioso que puede ser para los alumnos emplear una metodología cooperativa en el aula.

7. CONCLUSIONES

Una vez realizada la propuesta de intervención educativa, y habiéndola puesto en práctica durante cuatro sesiones diferentes en dos aulas de infantil de cuatro años, hemos podido sacar diferentes conclusiones.

En primer lugar, respecto a la metodología del aprendizaje cooperativo, considero que realmente se puede implementar en la Educación Infantil, logrando resultados muy positivos. Teniendo en cuenta que únicamente han sido cuatro sesiones con cada clase, los resultados pueden no ser demasiado significativos. Sin embargo, eso también me hace pensar que si en pocas sesiones se han obtenido buenos resultados, lo más probable es que cuantas más sesiones se llevaran a cabo mejores resultados se obtendrían.

A pesar de que sí que puedo corroborar que esta metodología es adecuada para la etapa de Educación Infantil, encuentro algún inconveniente en ella. Aunque no he realizado las actividades con los niños de 3 años, creo que sería complicada iniciarse con el aprendizaje cooperativo desde el comienzo del curso. Desde mi experiencia con los niños de esta edad, considero que hasta que no haya finalizado el periodo de adaptación y los niños se hayan acostumbrado a las rutinas del aula y a sus compañeros no convendría ponerla en práctica. Además, en el caso de que se decidiese llevar a cabo, habría que emplear técnicas muy sencillitas como la de los gemelos para ocasiones puntuales (ayudarse a ponerse el abrigo, en el almuerzo, en el momento de la higiene) o adaptar alguna técnica cooperativa al nivel de los alumnos. Esto tiene el hándicap de que la mayoría de ellas implican un dominio de la lectura y la escritura que a esa edad no tienen. Por tanto, a pesar de que el aprendizaje cooperativo sí que podría utilizarse en infantil, hay que tener en cuenta que con los niños de 3 años, la metodología estaría muy limitada.

En el resto de niveles de infantil, cuatro y cinco años, me parece que este método es muy adecuado para lograr el desarrollo integral del alumno, ya que además mejorar su desarrollo cognitivo, potencia otras habilidades sociales muy importantes para su

integración en la sociedad. Además tampoco hay que olvidar que el hecho de disponer de estas habilidades sociales y de saber trabajar en equipo, influirá positivamente en el clima del aula.

Otro de los inconvenientes que he podido constatar durante la realización de la propuesta, es que a pesar de la gran cantidad de técnicas que había relacionadas con el aprendizaje cooperativo, la mayoría de ellas no se podía adaptar al nivel de desarrollo de los niños en esta etapa. Muchas de ellas requerían el tener que escribir o realizar actividades que los alumnos todavía no estaban capacitados para ello. A pesar de este aspecto negativo, sí que pudimos encontrar algunas que se podían llevar a cabo en infantil sin ningún problema, u otras que adaptándolas también hubiera sido posible.

Relacionado con la propuesta que he llevado a cabo, también he podido apreciar ciertas carencias fundamentalmente relacionadas con el tiempo. En primer lugar, lo ideal habría sido que la propuesta se hubiera llevado a cabo desde el inicio del curso y el número de sesiones hubiera sido más elevado. En segundo lugar, las técnicas cooperativas que se han utilizado únicamente han sido puestas en prácticas una vez, excepto una de ellas que se empleó en dos ocasiones. En todas las sesiones según iba transcurriendo la clase y los niños iban siendo más conscientes de lo que cada técnica implicaba y su funcionamiento, iban trabajando más rápidamente y además las interacciones grupales también eran más abundantes. Probablemente si se hubieran realizado más sesiones con cada una de las técnicas los resultados habrían sido muy buenos.

Uno de los aspectos que más ha influido en que las actividades salieran muy bien, fue la motivación que daba a los niños el conseguir un punto si conseguían que todos los niños de su grupo logaran el objetivo que se les planteaba. El hecho de saber que eran necesarios los buenos resultados de todos los miembros hacía que se sintieran mucho más estimulados a esforzarse y a trabajar juntos. Sin embargo, también me planteo la parte negativa de ello, y es que realmente el trabajo cooperativo funciona cuando los niños son conscientes del todo de los beneficios que supone trabajar en equipo, y quizás con los puntos, les motiva más el premio que el hecho de trabajar como un equipo para alcanzar la meta propuesta.

En cuanto a las agrupaciones que se llevaron a cabo, se utilizaron los grupos heterogéneos para la realización de las actividades. Teniendo en cuenta que no conocía a los alumnos, tal y como expuse anteriormente, sus maestras principales fueron quienes

me aconsejaron cómo agrupar a los niños siguiendo las indicaciones que las di. Es decir, que en cada grupos hubieran uno o dos niños con más capacidad y uno o dos niños con más dificultades. Después de realizar las actividades, fue una buena elección utilizar este tipo de agrupamiento, ya que todos los niños del grupo obtuvieron algún beneficio. Los más aventajados, además de realizar las actividades correctamente, pudieron adoptar el rol de tutores y ayudar a sus compañeros, afianzando así sus propios conocimientos y desarrollando nuevas estrategias. En cuanto a los niños con más dificultades, tuvieron la posibilidad primero de realizar todas las actividades de forma individual y resolverlas utilizando sus conocimientos, y después completar las actividades y corregirlas con la ayuda de sus compañeros. Esto supuso que finalmente lograran terminar la ficha, cosa que por ello mismos no hubieran conseguido, o hubieran necesitado mucho más tiempo.

Respecto a los avances obtenidos una vez llevada a cabo la propuesta, han sido bastante significativos basándome por un lado en los comentarios de la profesora, y por otro lado teniendo en cuenta que a pesar de que el tiempo ha sido muy limitado, ya se han podido apreciar resultados positivos. Desde el punto de vista académico, la profesora me comentó su sorpresa al comprobar que realmente los niños habían adquirido los contenidos y que estos los memorizaban a la perfección de una semana a otra. Me hizo saber que en ocasiones anteriores había intentado que se aprendieran vocabulario relacionado con otra temática y no había conseguido que lo adquirieran tan rápido y de forma tan eficaz. Desde otro punto de vista, también he notado de la primera sesión a la cuarta que estaban más motivados por trabajar en equipo y que realizaban de forma más automática el pedir ayuda, ofrecer ayuda, pedir opinión a los compañeros o comprobar que todos habían realizado correctamente la tarea. A nivel de clima del aula no he podido apreciar avances, ya su profesora de referencia ya me comentó que en general el grupo trabajaba muy bien y las relaciones entre ellos eran buenas. Quizás si la propuesta se hubiera realizado durante un periodo de tiempo más largo sí que habría podido constatar mejoras.

Centrándome en la enseñanza del inglés, como he mencionado anteriormente, la profesora estaba muy satisfecha con el trabajo realizado y me había hecho saber que había apreciado una clara mejora en varios aspectos: en la rapidez con la que habían

adquirido el vocabulario, en la cantidad de palabras que se utilizaban en inglés durante la sesión y en la motivación e implicación de los alumnos en las actividades.

Además me transmitió que iba a seguir profundizando sobre el aprendizaje cooperativo y que las técnicas que habíamos utilizado las iba a continuar utilizando en sus clases.

El único aspecto negativo en cuanto al inglés, es que me hubiera gustado poder utilizar este idioma durante toda la sesión sin recurrir al castellano en ningún momento, pero no ha sido posible. Los alumnos no estaban acostumbrados a que les hablaran en inglés en todo momento, y por ello se frustraban demasiado cuando les intentaba hablar durante periodos largos de tiempo en inglés y no entendían todo lo que se les decía.

Para finalizar el trabajo, considero que esta metodología debería ponerse en auge en Educación Infantil. Después de haber profundizado en qué consiste la metodología y haber puesto en práctica varias sesiones he podido constatar que son muchos más los beneficios que aporta que las desventajas que pueda tener. Es la manera ideal de conseguir el desarrollo integral de los alumnos y de inculcarles valores que les serán de gran utilidad en su vida diaria, además de fomentar que se cree un clima de aula idóneo para el aprendizaje.

8. BIBLIOGRAFÍA

Aguilera Martínez, C. (2008). *Importancia de la iniciación a la lengua extranjera de la Educación Infantil*. Disponible en: <http://www.encuentroeducativo.com/numero-1-noviembre-08/recursos-formacion-num-1/importancia-de-la-iniciacion-a-la-lengua-extranjera-de-la-educacion-infantil/> (consultado el 15 de enero de 2017)

Carbonell, D. (2009). *El laberinto del idioma inglés*. Barcelona: España. Edit. Del Serbal.

Carrera Ruiz, A. (2011). *El inglés en educación infantil*. Disponible en: <http://www.auladelpedagogo.com/2011/02/el-ingles-en-educacion-infantil/> (Consultado el 8 de enero de 2017)

Cooperativa de enseñanza José Ramón Otero. *Aprendizaje cooperativo. Propuesta para la implantación de una estructura de cooperación en el aula*. Disponible en: http://www.madrid.org/dat_capital/upe/impresos_pdf/AprendizajeCooperativo2012.pdf (consultado el 13 de Diciembre de 2016)

Cortés Moreno, M. (2001). *El factor edad en el aprendizaje de una lengua extranjera: una revisión teórica*. ADAXE: Revista de Estudios y Experiencias Educativas, 17, 269-285. Disponible en: https://minerva.usc.es/bitstream/10347/668/1/pg_271-288_adaxe17.pdf

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por lo que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, miércoles 2 de enero de 2008, num. 1, pp. 6-13. Recuperado de: http://www.jcyl.es/web/jcyl/binarios/610/430/37633481_7_DOCSLEG_LCyL_2008_1.dat.pdf

Gavilán, P. y Alario, R. (2010). *Aprendizaje Cooperativo: Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid. Editorial CCS.

Iglesias, S. (2014). *El aprendizaje cooperativo en un aula multinivel de Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Segovia: Universidad de Valladolid.

Ileana, M. (2013). *Aprendizaje cooperativo como estrategia para el aprendizaje del idioma inglés* (Tesis doctoral). Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar.

Larsen, D. (2000). *Techniques and principles in language teaching*. Oxford: Oxford University Press.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106, pp. 17158-17207. (consultado el 4 de enero de 2017).

Disponible en: <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>

Moya Guijarro, J.A. y Harris, C. (2003). *La enseñanza de la lengua extranjera en la Educación Infantil*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Johnson, D. W. Johnson, R. T. (1991). *Cooperative learning lesson structures*. Edina, M. N.: Interaction Books.

Johnson, D. y Johnson, R. (1999^a). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós SAICF.

Johnson, D. y Johnson, R. (1999^b). *Los nuevos círculos de aprendizaje: La cooperación en el aula y en la escuela*. Buenos Aires: Aique.

Kagan, S. (1994). *Cooperative learning*. California, Kagan Cooperative Learning.

Manso Baeza, O. y Zariquie Biondi, F. *10 técnicas cooperativas para empezar en infantil*. Disponible en: <http://www.colectivocinetica.es/media/colectivo-cin%C3%A9tica-10-t%C3%A9cnicas-para-empezar-en-infantil.pdf> (consultado el 10 de Diciembre de 2016)

Miranda, A. (2013). *Enseñanza del inglés en Educación Infantil. El método Jolly Phonics* (Trabajo de Fin de Grado). Segovia: Universidad de Valladolid.

Nevot, O. (2013). *Educación inclusiva y aprendizaje cooperativo. Propuesta didáctica para Educación Infantil* (Trabajo de Fin de Grado). Logroño: Universidad de La Rioja.

Orlick, T. (1990). *Libres para cooperar, libres para crear*. Barcelona: Paidotribo.

Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.

Pujolàs Maset, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo: 9 ideas clave*. Barcelona: Graó.

Pujolàs Maset, P. (2011). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó.

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, jueves 4

enero 2007, num. 4, pp. 474-482. Recuperado de:
<https://www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/pdfs/A00474-00482.pdf>

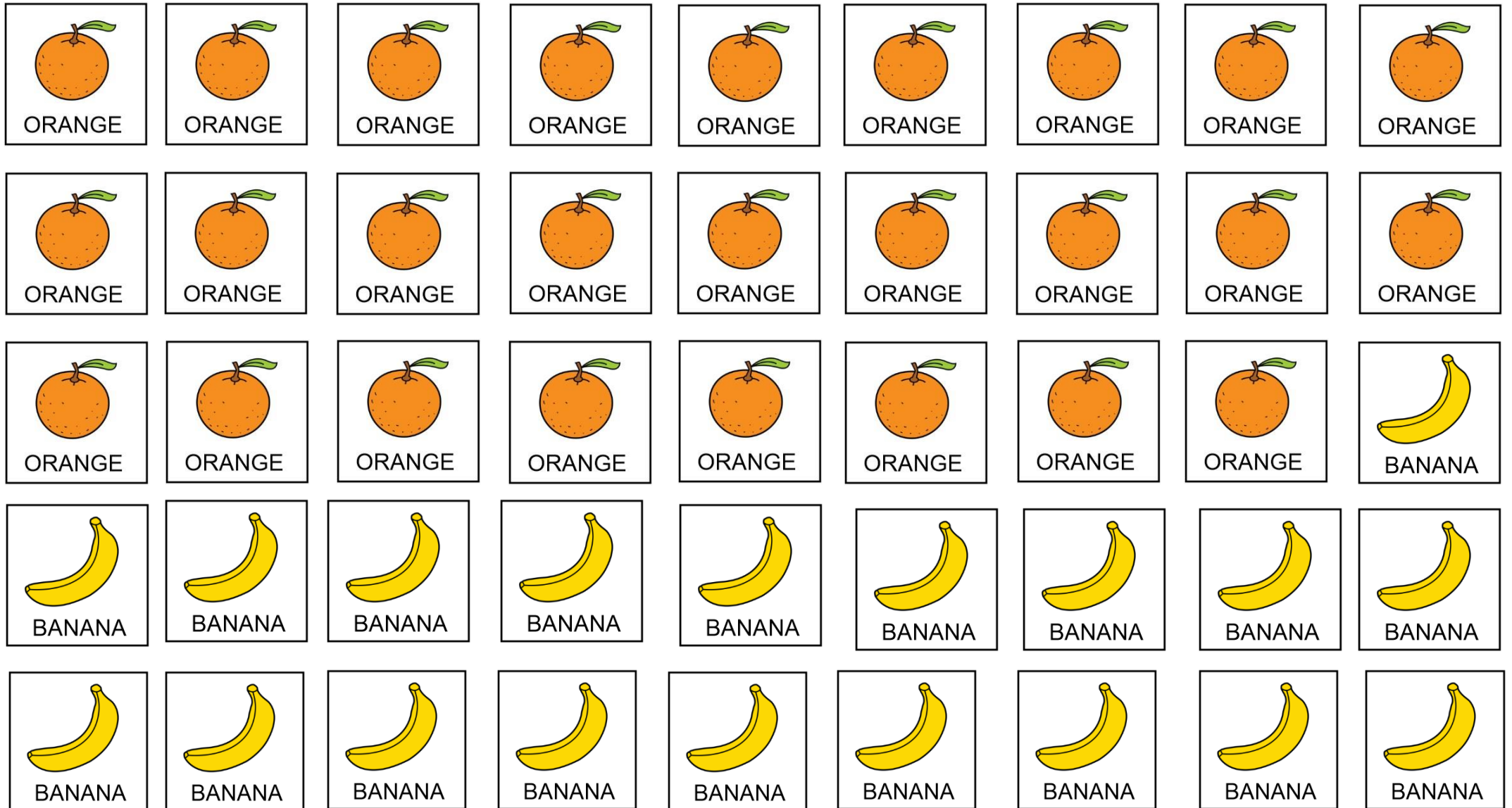
Slavin, R. (1985). *La enseñanza y el método cooperativo*. México D.F: Edamex.

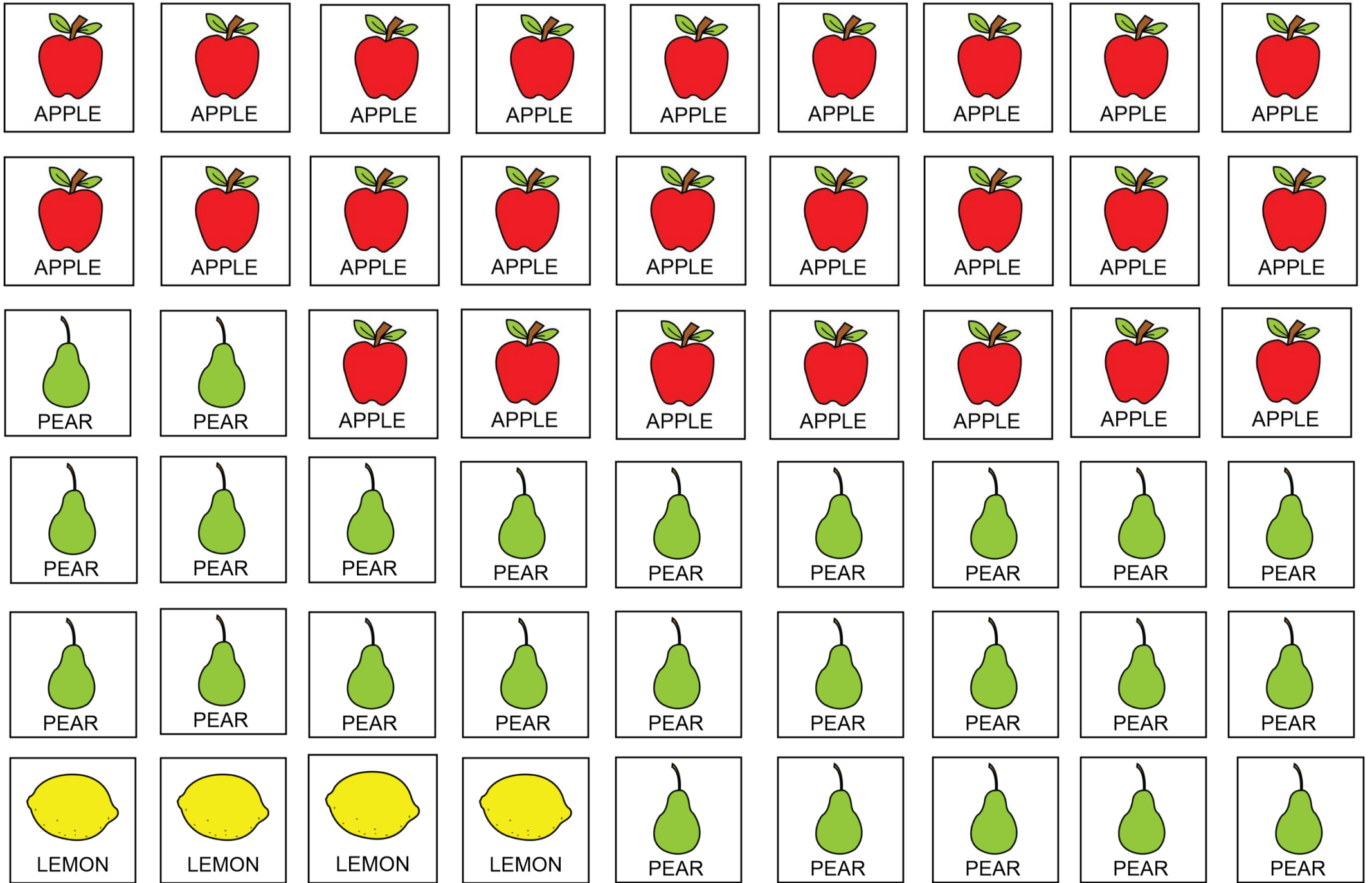
Torres, M. (2014). *El aprendizaje cooperativo en el aula de inglés* (Trabajo de Fin de Grado). Soria: Universidad de Valladolid.

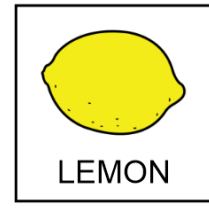
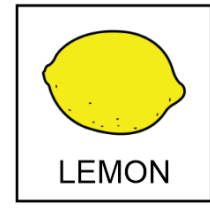
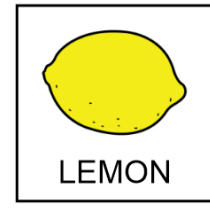
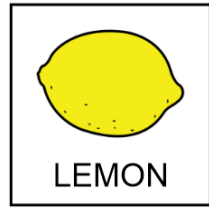
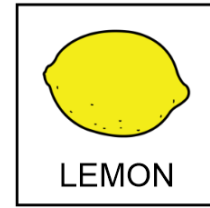
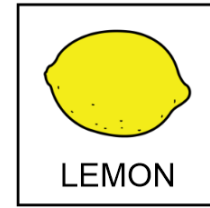
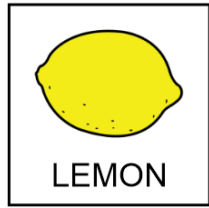
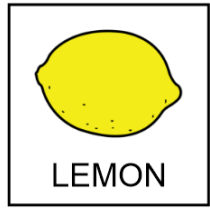
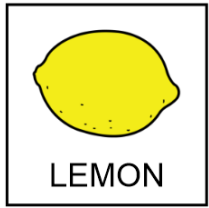
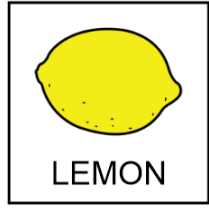
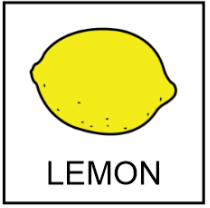
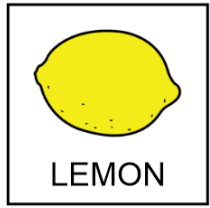
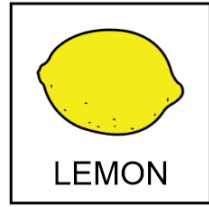
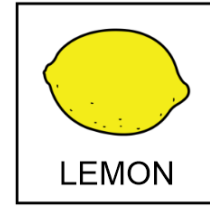
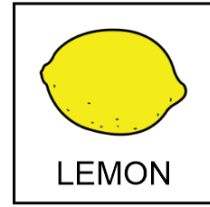
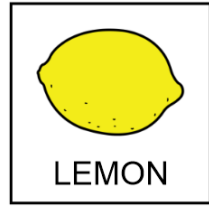
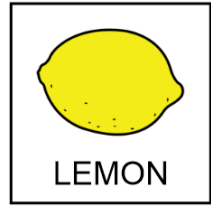
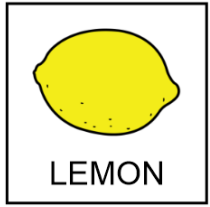
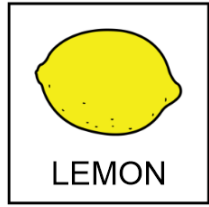
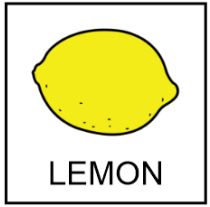
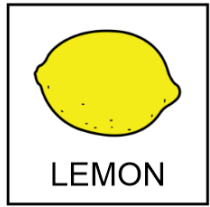
Velázquez, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas: Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica*". México: SEP

9. ANEXOS

ANEXO 1.







WHAT DO I KNOW?

--	--	--	--	--

WHAT DO WE KNOW?

--	--	--	--	--

ANEXO 3.

L

E

M

O

N

L

E

M

O

N

L

E

M

O

N

L

E

M

O

N

L

E

M

O

N

L

E

M

O

N

A P P L E

A P P L E

A P P L E

A P P L E

A P P L E

A P P L E

B A N A N A

B A N A N A

B A N A N A

B A N A N A

B A N A N A

B A N A N A

O R A N G E

O R A N G E

O R A N G E

O R A N G E

O R A N G E

O R A N G E

P E A R

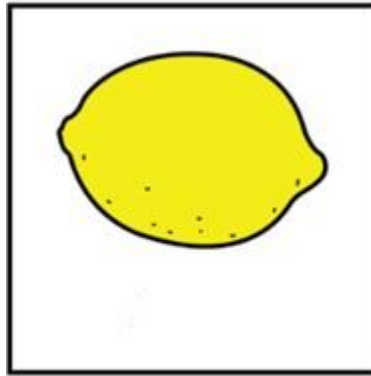
P E A R

P E A R

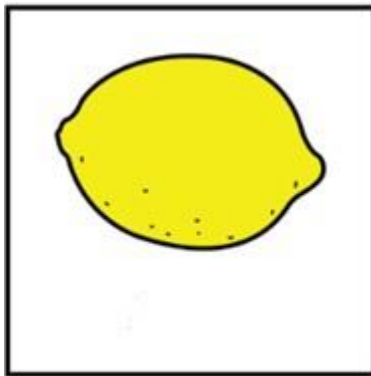
P E A R

P E A R

ANEXO 4.

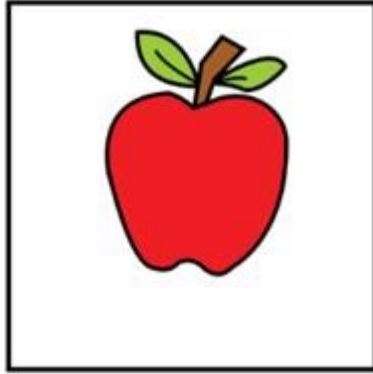


--	--	--	--	--

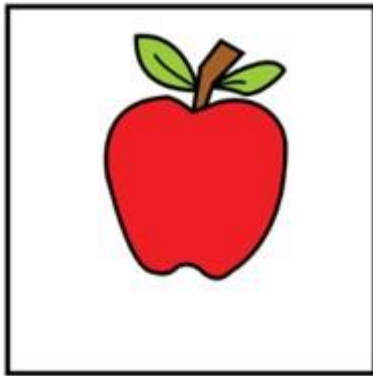


--	--	--	--	--

ANEXO 5

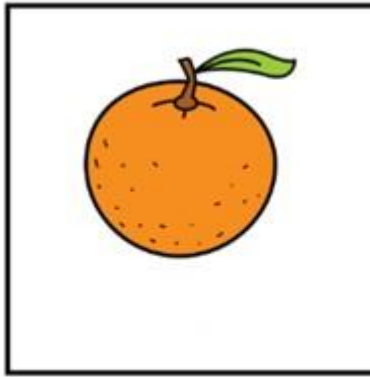


--	--	--	--	--

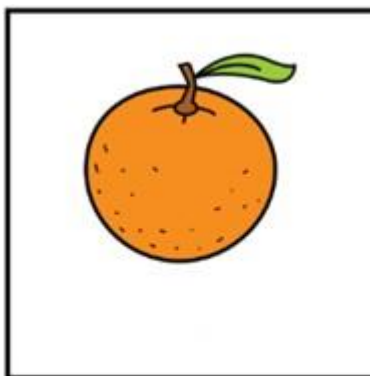


--	--	--	--	--

ANEXO 6.

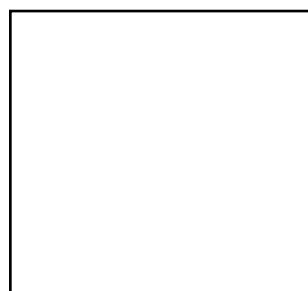
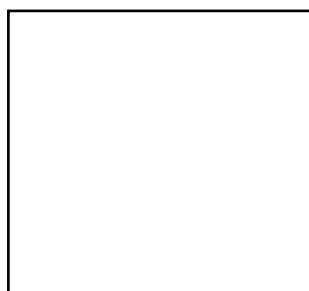
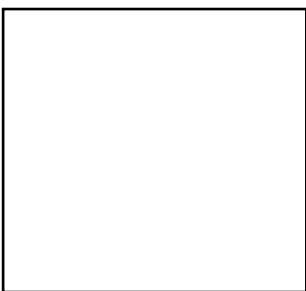
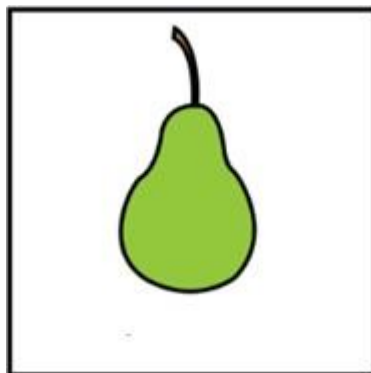
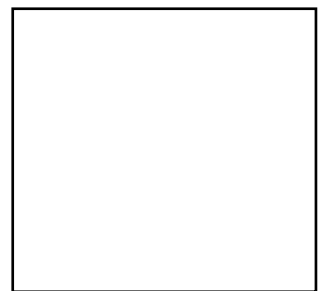
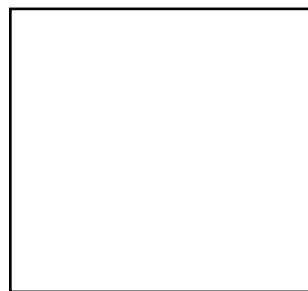
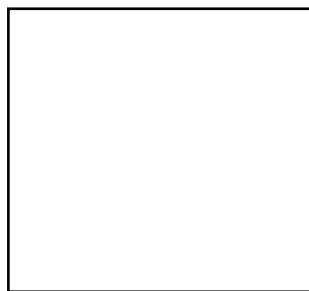
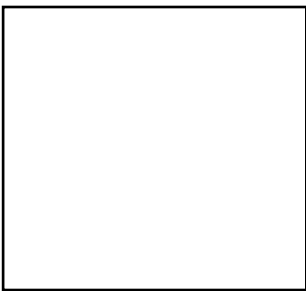
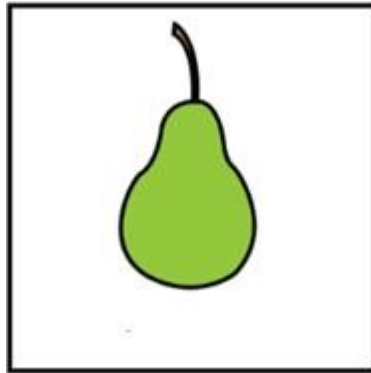


--	--	--	--	--	--

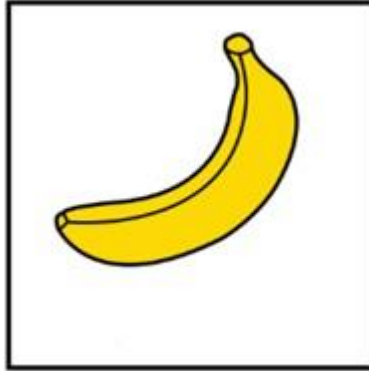


--	--	--	--	--	--

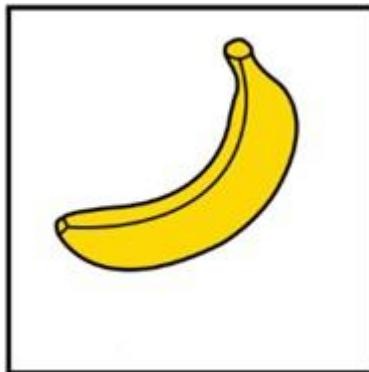
ANEXO 7.



ANEXO 8.

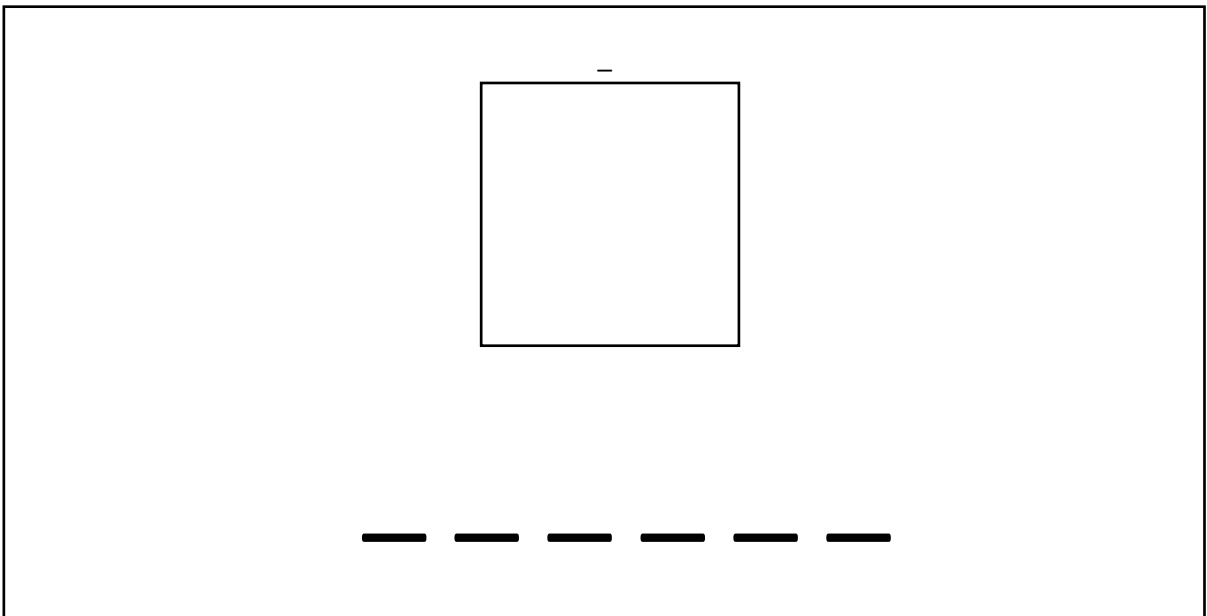
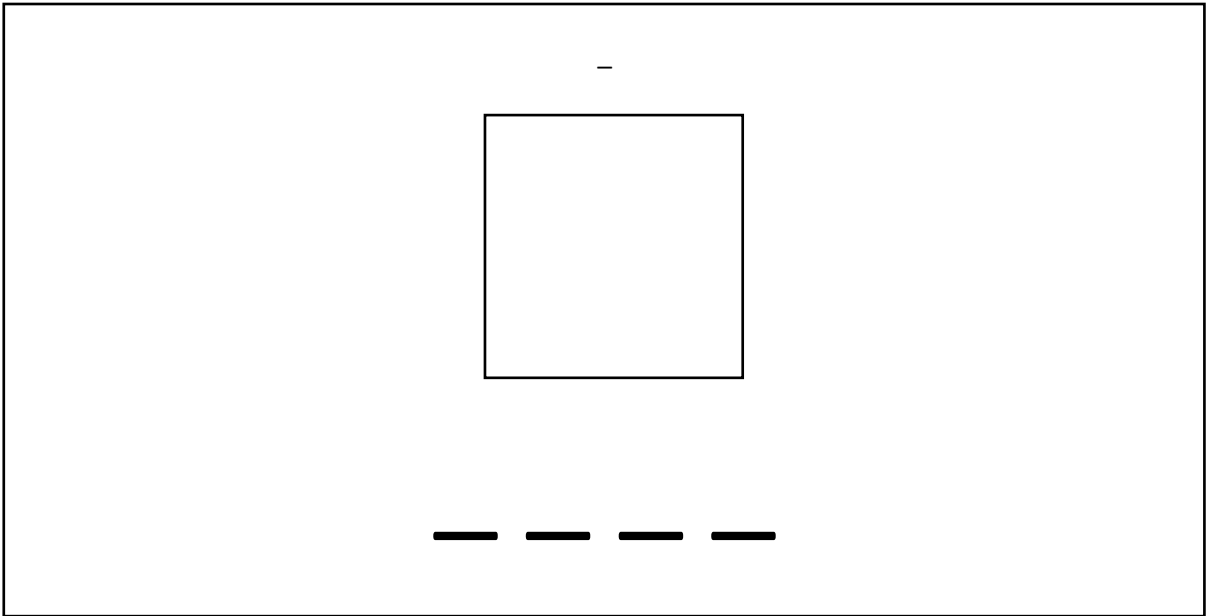
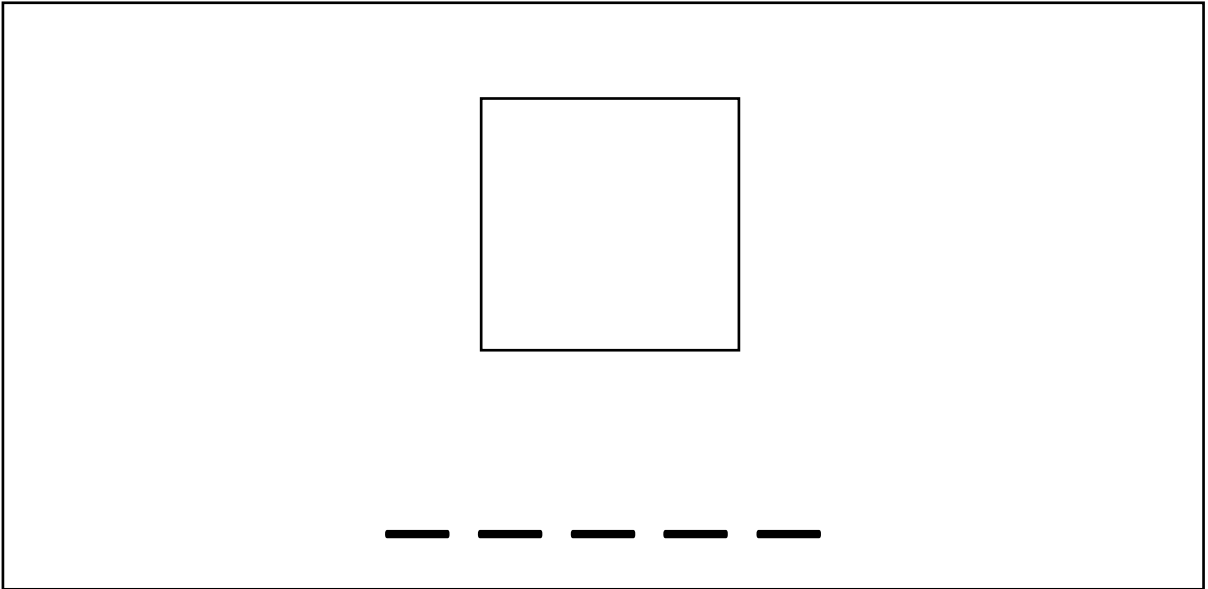


--	--	--	--	--	--



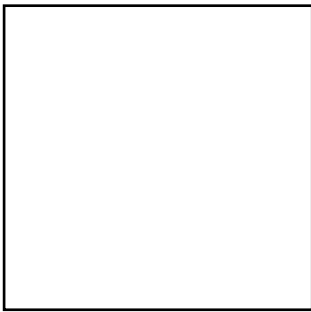
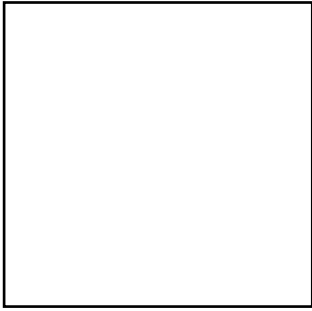
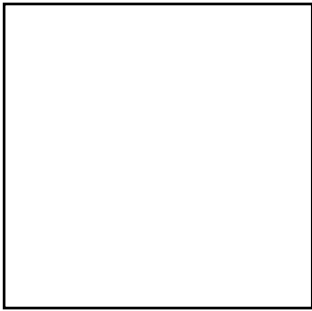
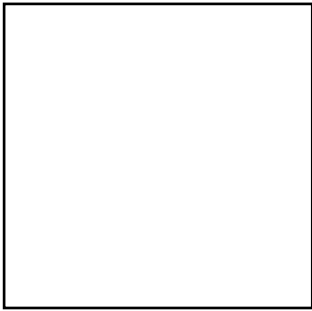
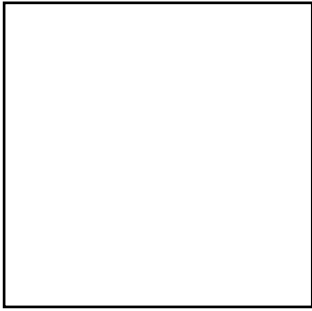
--	--	--	--	--	--

ANEXO 9



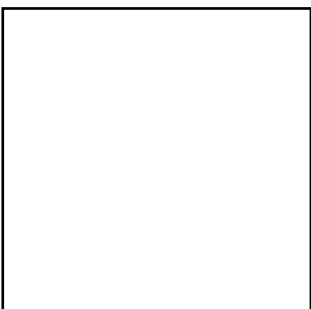
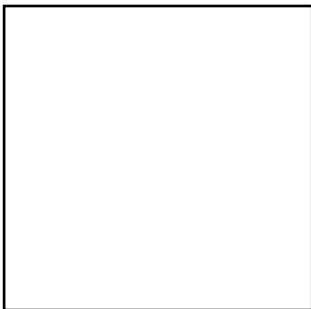
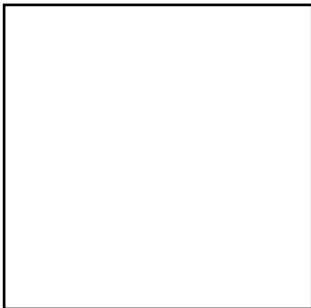
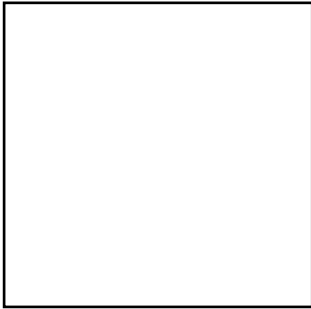
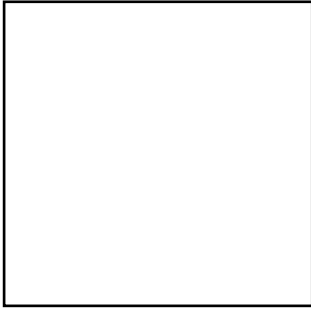
ANEXO 10.

GROUP _____



ANEXO 11

NAME _____



BANANA

LEMON

APPLE

PEAR

ORANGE

ANEXO 13

